

Perfiles de Salud Reproductiva

Nuevo León



Perfiles de Salud Reproductiva Nuevo León

Consejo Nacional de Población

Coordinadores:

Paloma Villagómez Ornelas
Jorge Armando Valencia Rodríguez

Autores:

Paloma Villagómez Ornelas
Doroteo Mendoza Víctorino
Jorge Armando Valencia Rodríguez

Procesamiento de información:

Miguel Sánchez Castillo
María Felipa Hernández López

Sistematización en cuadros y gráficas:

Ma. Eulalia Mendoza García
Nila Soledad Cortés Cruz

Integración y revisión:

María Felipa Hernández López
Yeimi Colín Paz
Graciela Tapia Colocía
Ma. Eulalia Mendoza García
Mario René Hernández Vázquez
Guadalupe García Albarrán

Corrección de estilo:

Cristina Gil Villegas Montiel
Liliana Velasco Díaz

Diseño portada y formación:

Maritza Santillán Moreno
Myrna Muñoz del Valle
Cristina del Águila

© Consejo Nacional de Población
Hamburgo 135, Col. Juárez
C. P. 06600, México, D. F.
<<http://www.conapo.gob.mx>>

Perfiles de salud reproductiva. Nuevo León

Primera edición: noviembre de 2011

ISBN: 978-607-427-157-7

ISBN: 978-607-427-194-2

Se permite la reproducción total o parcial
sin fines comerciales, citando la fuente.

Consejo Nacional de Población

DR. ALEJANDRO POIRÉ ROMERO
Secretario de Gobernación
y Presidente del Consejo Nacional de Población

EMB. PATRICIA ESPINOSA CANTELLANO
Secretaria de Relaciones Exteriores

DR. JOSÉ ANTONIO MEADE KURIBREÑA
Secretario de Hacienda y Crédito Público

LIC. HERIBERTO FÉLIX GUERRA
Secretario de Desarrollo Social

LIC. JUAN RAFAEL ELVIRA QUESADA
Secretario de Medio Ambiente y Recursos
Naturales

LIC. FRANCISCO MAYORGA CASTAÑEDA
Secretario de Agricultura, Ganadería,
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

LIC. BRUNO FERRARI GARCÍA DE ALBA
Secretario de Economía

LIC. ALONSO LUJAMBIO IRAZÁBAL
Secretario de Educación Pública

MTRO. SALOMÓN CHERTORIVSKI WOLDENBERG
Secretario de Salud

LIC. JAVIER LOZANO ALARCÓN
Secretario del Trabajo y Previsión Social

LIC. ABELARDO ESCOBAR PRIETO
Secretario de la Reforma Agraria

MTRO. SERGIO HIDALGO MONROY PORTILLO
Director General del Instituto de Seguridad
y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

LIC. DANIEL KARAM TOUMEH
Director General del Instituto Mexicano
del Seguro Social

C. MARÍA DEL ROCÍO GARCÍA GAYTÁN
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres

DR. EDUARDO SOJO GARZA-ALDAPE
Presidente del Instituto Nacional de Estadística
y Geografía

LIC. XAVIER ANTONIO ABREU SIERRA
Director General de la Comisión Nacional
para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

LIC. MARÍA CECILIA LANDERRECHE
GÓMEZ-MORIN
Titular del Sistema Nacional para el
Desarrollo Integral de la Familia

DR. RENÉ MARTÍN ZENTENO QUINTERO
Subsecretario de Población, Migración
y Asuntos Religiosos

MTRO. FÉLIX VÉLEZ FERNÁNDEZ VARELA
Secretario General del Consejo Nacional
de Población

Secretaría de Gobernación

DR. ALEJANDRO POIRÉ ROMERO
Secretario de Gobernación

LIC. OBDULIO ÁVILA MAYO
Subsecretario de Gobierno

LIC. JORGE ALBERTO LARA RIVERA
Titular de la Unidad de Desarrollo Político

MTRO. RUBÉN ALFONSO FERNÁNDEZ ACEVES
Subsecretario de Enlace Legislativo

LIC. FELIPE DE JESÚS ZAMORA CASTRO
Subsecretario de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos

DR. RENÉ MARTÍN ZENTENO QUINTERO
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos

LIC. ÁLVARO LUIS LOZANO GONZÁLEZ
Subsecretario de Normatividad de Medios

LIC. JOSÉ OSCAR VEGA MARÍN
Oficial Mayor

LIC. LAURA GURZA JAIDAR
Coordinadora General de Protección Civil

LIC. OCTAVIO DÍAZ GARCÍA DE LEÓN
Titular del Órgano Interno de Control

Secretaría General del Consejo Nacional de Población

MTRO. FÉLIX VÉLEZ FERNÁNDEZ VARELA
Secretario General

DRA. LILIANA MEZA GONZÁLEZ
Directora General de Planeación
en Población y Desarrollo

MTRO. VÍCTOR GARCÍA VILCHIS
Director General de Estudios
Sociodemográficos y Prospectiva

MTRA. MARÍA ANTONIETA UGALDE URIBE
Directora General de Programas de Población
y Asuntos Internacionales

DR. TELÉSFORO RAMÍREZ GARCÍA
Director de Estudios Socioeconómicos
y Migración Internacional

MTRO. RAÚL ROMO VIRAMONTES
Director de Poblamiento
y Desarrollo Regional Sustentable

MTRO. JORGE A. VALENCIA RODRÍGUEZ
Director de Estudios Sociodemográficos

MTRO. RAFAEL LÓPEZ VEGA
Director de Análisis Estadístico e Informática

LIC. MARÍA SILVIA GONZÁLEZ ARELLANO
Directora de Cultura Demográfica

LIC. FLAVIO GUTIÉRREZ REYES
Director de Administración

Contenido

9	Presentación
11	Introducción
12	Aspectos demográficos generales
17	1. Exposición al riesgo de embarazo
17	1.1 Inicio de la vida sexual
18	1.2 Inicio de la vida sexual y uso de anticonceptivos
19	1.3 Condiciones de vida sexual actual
22	1.4 Situación conyugal
23	2. Patrones reproductivos
23	2.1 Edad de la mujer al nacimiento del primer hijo(a)
24	2.2 Intervalo protogenésico
25	2.3 Primero y segundo intervalos intergenésicos
25	3. Los niveles y tendencias de la fecundidad
29	4. Preferencias reproductivas
29	4.1 Ideal de hijos e hijas
32	4.2 Embarazo no planeado
34	5. Anticoncepción
34	5.1 Conocimiento de métodos anticonceptivos
36	5.2 Inicio del uso de los anticonceptivos
37	5.3 Prevalencia anticonceptiva en mujeres unidas
40	5.4 Uso de anticonceptivos según condición de actividad sexual
41	5.5 Cambios en la mezcla de métodos anticonceptivos
44	5.6 Lugar de obtención de los anticonceptivos
45	5.7 Anticoncepción posparto
46	6. Necesidad Insatisfecha de Anticonceptivos (NIA)
47	6.1 Nunca uso de anticonceptivos
50	6.2 Necesidad insatisfecha en el uso de anticonceptivos
53	6.3 Demanda total de anticonceptivos

54	7. Salud materna
54	7.1 Mortalidad materna
54	7.2 Aborto
55	7.3 Atención prenatal
58	7.4 Atención del parto
59	7.5 Atención durante el puerperio
60	8. Lactancia materna
61	9. Conclusiones
62	Bibliografía
65	Anexo

Presentación

Un elemento toral de la política de población es apoyar acciones para que las personas desarrollen una vida sexual y reproductiva plena, asentada en las elecciones personales y en los derechos y libertades consagrados por el marco jurídico-institucional vigente.

El seguimiento de acciones en el ámbito sexual y reproductivo está plasmado en el Programa Nacional de Población 2008-2012, en el objetivo de “Favorecer el ejercicio libre, responsable e informado de los derechos de las personas en los ámbitos de la sexualidad y la reproducción.”

Para dar cumplimiento a este objetivo, la Secretaría General del CONAPO ha estimado, generado e integrado el *perfil de salud reproductiva nacional* y a una serie de perfiles que corresponden a cada una de las entidades federativas.

En cada Perfil se podrá acceder a información de indicadores seleccionados que pueden ser comparables entre las entidades.

Para ejercer el derecho de tomar decisiones libres, informadas y responsables es fundamental contar con datos accesibles y confiables. Por tal motivo, los perfiles son además, una herramienta que complementa y apoya la tarea de funcionarios públicos, investigadores, académicos y del público que quiera conocer la situación de la salud sexual y reproductiva imperante en nuestro país en las últimas dos décadas.

La Secretaría General del CONAPO tiene la seguridad de que el lector encontrará aquí aportaciones pertinentes que le servirán para entender de una manera accesible la importancia que tiene la salud sexual y reproductiva en México.

Félix Vélez Fernández Varela
Secretario General
Consejo Nacional de Población

Introducción

El propósito de este *Perfil* es actualizar el *Cuaderno de Salud Reproductiva* publicado en el año 2000, mediante la estimación y análisis de los principales indicadores de salud sexual y reproductiva, utilizando datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2009. Con el fin de observar cambios en el tiempo se incorporan las estimaciones de la ENADID de 1997, efectuada también por el INEGI, y cuyo diseño muestral es equivalente.

El Índice Resumen de Ordenamiento (IRO) con nueve indicadores de impacto ubica a Nuevo León en el tercer sitio del *ranking* estatal (véase CONAPO, 2011). Partiendo de la situación más favorable a la menos favorable, se ubica en el lugar 4° por su alta prevalencia anticonceptiva; en el 8° en cuanto a la proporción de usuarias que inicia la anticoncepción en el posparto; en el 1°, 6° y 1° por sus bajos niveles de necesidad insatisfecha en el uso de anticonceptivos, global, de adolescentes y rural —localidades con menos de 2500 habitantes—, respectivamente; en el 25° por su alta probabilidad de tener el primer hijo en la adolescencia; en el 7° por su nivel de tasa de fecundidad en adolescentes; en el 9° por su tasa global de fecundidad; y en el 4° sitio por exhibir una baja razón de mortalidad materna.

Ese perfil ubica a Nuevo León, junto con Colima, Distrito Federal, Sonora y Sinaloa, en el patrón de estados en una *Situación muy favorable de salud reproductiva*.

El marco de referencia que define a los indicadores utilizados en este *Perfil de Salud Reproductiva* se determinó atendiendo a tres consideraciones importantes: a) que formen parte de la evaluación del objetivo estratégico de “Favorecer el ejercicio libre, responsable e informado de los derechos de las personas en los ámbitos de la sexualidad y la reproducción” establecido en el Programa Nacional de Población (PNP) 2008-2012 (CONAPO, 2008); b) estén vinculados con las metas respectivas del Programa Nacional de Salud (PNS) 2007-2012 (SSA, 2007a), del Programa de Acción Específico 2007-2012: Planificación Familiar y Anticoncepción (PPFA) (SSA, 2007b), del Programa de Acción Específico 2007-2012: Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes (PSSRA) (SSA, 2008a) y del Programa de Acción Específico 2007-2012: Arranque Parejo en la Vida (PAPV) (SSA, 2008b); y/o c) constituyan indicadores relevantes asociados con los procesos reproductivos, y que por ello hayan formado parte de los *Cuadernos de Salud Reproductiva*.

La descripción y análisis de los datos combina indicadores de proceso, de resultados o impacto intermedio y de impacto final. En esta medida se define el alcance de presente documento, para lo cual se tratan ocho áreas temáticas: 1) la exposición al riesgo de embarazo, para abordar el inicio de las relaciones sexuales y las condiciones de vida sexual y marital; 2) los patrones reproductivos, vinculados con la edad de la mujer al nacimiento de su primer hijo y a los intervalos protogenésico e intergenésicos; 3) los niveles y tendencias de la fecundidad; 4) las preferencias reproductivas, reflejadas a través del número ideal de hijos e hijas y del embarazo no planeado; 5) la práctica anticonceptiva, para incorporar indicadores de conocimiento, prevalencia, estructura, lugar de obtención y momento de adopción de los métodos; 6) la necesidad insatisfecha de la anticoncepción, en que se trata el nunca uso de los métodos y la demanda insatisfecha, satisfecha y total; 7) la salud materna, que incorpora la mortalidad

materna y algunos factores asociados como el aborto, y la atención prenatal, del parto y del puerperio; y 8) la lactancia materna, a fin de actualizar las cifras de incidencia y duración.

Previo al análisis de estas dimensiones, se presenta un breve diagnóstico sociodemográfico para cada caso, en el que se intenta hacer visible la relación interdependiente entre la dinámica demográfica de la población y su comportamiento en materia de salud reproductiva.

A fin de facilitar la comprensión y consulta, no sólo del público cuya especialidad es la salud reproductiva, sino de cualquier lector interesado, los contenidos inician con un párrafo sobre la relevancia del tema y se definen los indicadores involucrados, con el propósito de dar pie a una descripción de su nivel actual,¹ de los cambios ocurridos entre 1997 y 2009, y sus diferenciales según subgrupos de la población, determinados por categorías de variables sociodemográficas.² Cuando es pertinente, se culmina con un breve análisis y el planteamiento de alguna reflexión sobre implicaciones de política pública.

Aspectos demográficos generales

La relación entre la dinámica demográfica de la población y su comportamiento reproductivo es estrecha e interdependiente. Las formas en que se manifiesta esta asociación son múltiples, ya que los niveles y tendencias de las variables críticas del cambio poblacional —a saber, la fecundidad, la mortalidad y la migración— son determinantes de la magnitud de la población en edad fértil, su estructura por edad o su distribución espacial. Así, el efecto de la práctica anticonceptiva en la regulación de la fecundidad y de ésta, a su vez, en el volumen y estructura por edad de la población, es una de las expresiones más evidentes de esta relación. Otro ejemplo es el impacto de una mejor salud materna e infantil en la reducción de la mortalidad de estos grupos poblacionales, lo cual afecta por igual al tamaño de la población y su perfil etario.

En 2010, la población de Nuevo León alcanzó 4.65 millones de habitantes, de los cuales la mitad era mujer (50.1%). A pesar de que el volumen actual de la población estatal representa 50.2 por ciento más del observado en 1990 (3.10 millones), la velocidad a la que crece se reduce lentamente. Entre 1990 y 2000, la población total se incrementó a un ritmo de 2.2, mientras que entre 2000 y 2010 la tasa de crecimiento total se redujo a 1.9 por cada cien (véase gráfica 1).

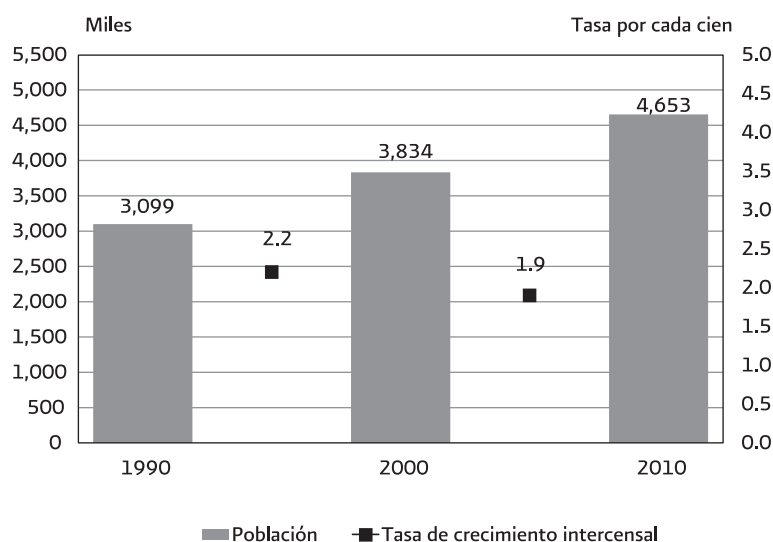
Al analizar varios aspectos de la dinámica demográfica de la entidad, tales como el comportamiento de la natalidad, de la mortalidad —en particular la mortalidad infantil—, la esperanza de vida al nacimiento y la razón de dependencia demográfica, se observa que Nuevo León se encuentra en fase *mu*y

¹ En este documento se utiliza el término **nivel actual** para ubicar la situación que guarda el indicador al que se hace referencia en 2009, con datos de la ENADID correspondiente, dado que es la información más reciente de la que se dispone.

² Es necesario destacar tres consideraciones técnicas en relación con el manejo y uso de los datos:

- Para tratar de disminuir las fluctuaciones aleatorias por efecto de las muestras en la ENADID 2009, las estimaciones de este *Perfil de Salud Reproductiva* están basadas en *n* (tamaños de muestra) mayores o iguales a 30 casos.
- En los diferenciales sociodemográficos de la salud reproductiva interesa analizar el grado de homogeneidad/heterogeneidad prevaleciente, de modo que la comparación se centra casi exclusivamente en observar la distancia (brecha) entre categorías extremo (inicial *versus* final) de la variable correspondiente; ejemplos: mujeres residentes en localidades rurales *versus* urbanas; grupo de mujeres sin escolaridad *versus* mujeres con secundaria y más. Cuando el tamaño de muestra es insuficiente (menor a 30 casos) la comparación se hace entre las mujeres con primaria incompleta *versus* las de secundaria y más.
- Las distribuciones no son exactas (no siempre suman 100). Esto es así por el efecto del redondeo en el cálculo de las proporciones y porcentajes, derivadas del paquete estadístico utilizado.

Gráfica 1.
Nuevo León. Población total y tasa de crecimiento intercensal,
1990, 2000 y 2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.

avanzada de la transición demográfica.³ De acuerdo con los datos observados, en 2010 poco más de la cuarta parte de la población de Nuevo León es menor de 15 años (1.28 millones, 27.5%) y menos de la quinta parte es adolescente o joven (15 a 24 años) (816,397; 17.5%). Si bien en conjunto suman cerca de la mitad de la población total, su peso específico en la estructura por edad de la población empieza a disminuir, mientras que los grupos de adultos jóvenes (25 a 44 años), adultos maduros (45 a 59 años) y adultos mayores (60 años y más) crecen en el tiempo, reafirmando la tendencia al envejecimiento poblacional que experimenta el país (véase tabla 1).

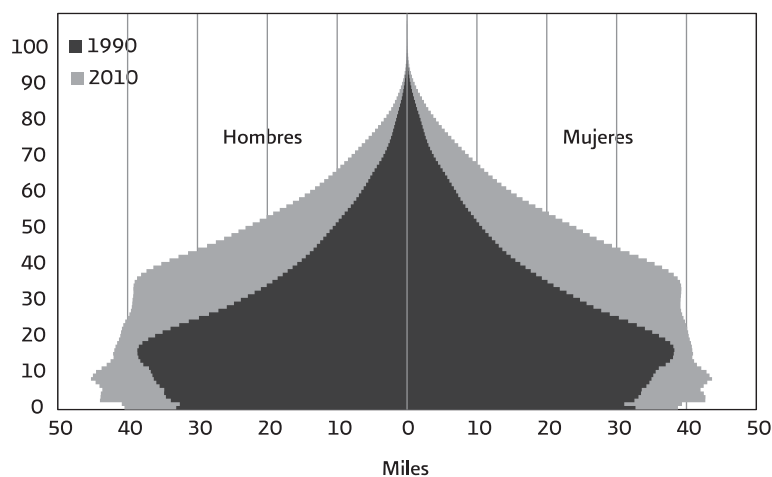
Tabla 1.
Nuevo León. Distribución porcentual de la población por
grandes grupos de edad, 1990, 2000 y 2010

Grupos de edad	1990	2000	2010
0-14	34.2	30.2	27.5
15-24	23.3	20.1	17.5
25-44	26.8	31.3	32.1
45-59	9.7	11.2	14.0
60 y más	6.0	7.2	8.8
80 y más	0.8	0.9	1.2

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.

³ La transición demográfica es el proceso que implica pasar de un régimen poblacional con niveles altos de mortalidad y fecundidad, a otro con niveles bajos y controlados. Una de las consecuencias de dicha transición es el paulatino cambio en la estructura por edad de la población.

Gráfica 2.
Nuevo León. Pirámides de población, 1990 y 2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 1990 y 2010.

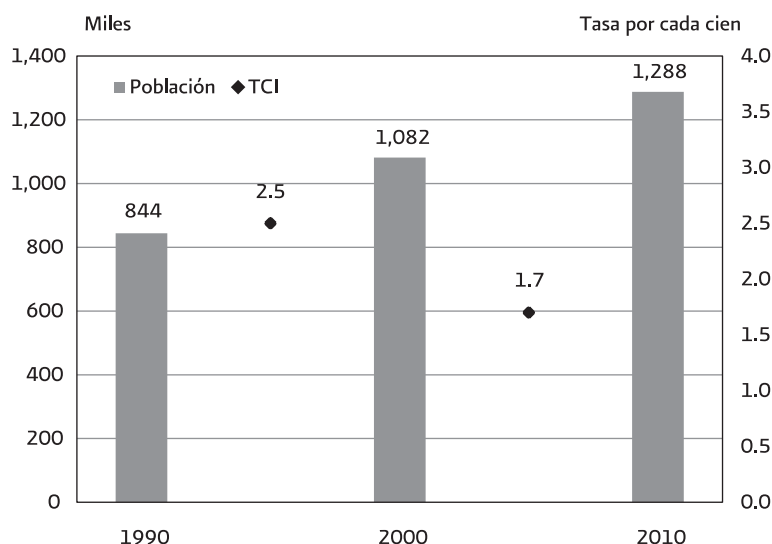
En la pirámide de población es posible observar el cambio de la estructura por edad entre hombres y mujeres a lo largo de 20 años. En 2010, la población infantil y adolescente comienza a presentarse más estrecha en relación con la población de edades subsecuentes, mientras que la población en edad reproductiva, adultos y los adultos mayores se incrementa constantemente. Esta dinámica se refleja en el gradual ensanchamiento de la parte central de la pirámide, donde se concentra la población adolescente y la adulta. En la punta, que corresponde a la población adulta mayor, es notable el aumento en su volumen, en relación con la década de 1990, no obstante, la intensidad a la que crece es menor conforme la edad aumenta. Un factor a resaltar es que en Nuevo León, en 1990, la población femenina, en comparación con la masculina, se vuelve más numerosa a partir de los 21 años de edad. Este mismo efecto se nota a partir de los 32 años en 2010 (véase gráfica 2).

Actualmente, la distribución por edad de la población presenta una estructura favorable en términos de la relación de dependencia, es decir, del número de personas potencialmente dependientes (de 0 a 14 años de edad y de 65 años y más) respecto a la población en edad de trabajar (entre los 15 y 64 años de edad). Mientras que en 1990 había 61.9 personas en edad no laboral por cada cien en edad de trabajar, en 2010 hay cerca de dos proveedores potenciales (1.98) por cada persona tentativamente dependiente. Asimismo, en 1990 el 89.5 por ciento de la dependencia se debía a la población infantil (dependencia juvenil); en 2010 representa 82.1 por ciento en vista del peso que gana de manera gradual la dependencia por parte de los adultos mayores (dependencia por vejez).

Un aspecto de suma relevancia para el análisis de la fecundidad y la salud reproductiva es el comportamiento demográfico de la población femenina, en particular de aquella en edades fértiles, convencionalmente consideradas entre los 15 y 49 años. Los cambios en el volumen y estructura por edad de esta población pueden afectar y ser afectados por transformaciones en la nupcialidad, la prevalencia del uso de métodos anticonceptivos, el número y espaciamiento entre los hijos, entre otros.

Así, en 2010, en Nuevo León hay poco menos de 1.29 millones de mujeres en edad fértil (MEF), que representan al 55.2 por ciento de la población femenina total. En 1990, eran 844 mil, 54.3 por ciento

Gráfica 3.
Nuevo León. Tamaño y tasa de crecimiento intercensal de la población femenina en edad fértil (MEF), 1990, 2000 y 2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.

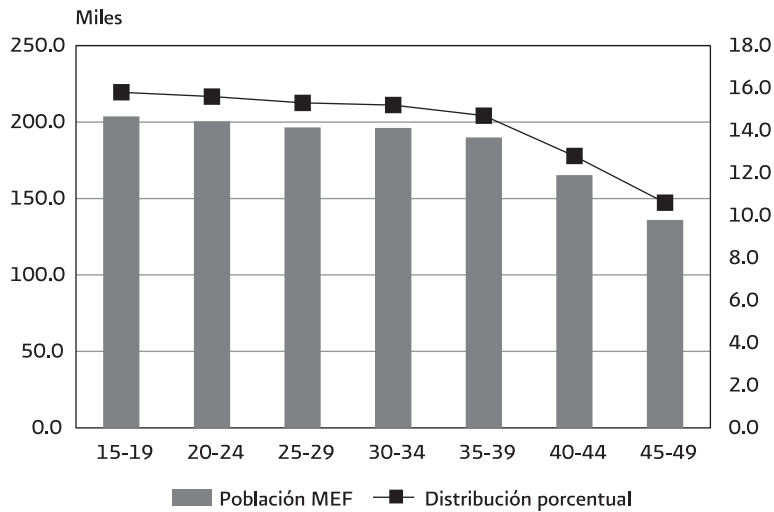
del total de mujeres. Es decir, en los últimos 20 años la población femenina en edades fértiles creció 52.6 por ciento, aunque su volumen se incrementa a velocidades cada vez menores, como ocurre en el conjunto de la población. Entre 1990 y 2000 el grupo de las MEF creció a una tasa de 2.5 por cada cien, mientras que en la última década lo hizo a razón de 1.7 por cada cien (véase gráfica 3).

Es importante también conocer la estructura por edad de este grupo de población femenina, pues las prácticas reproductivas, anticonceptivas y de atención a la salud reproductiva varían de una edad a otra y requieren de atención diferenciada.

Así, en Nuevo León, 15.8 por ciento de las mujeres en edad fértil se encuentra en el grupo de edad de 15 a 19 años. Las mujeres adolescentes son reconocidas como un grupo de especial atención, debido a las múltiples formas en que el ejercicio de su vida sexual y reproductiva impacta el desarrollo de transiciones sumamente relevantes a la vida adulta (Colín y Villagómez, 2010). Como se analizará en los apartados correspondientes, actualmente las adolescentes presentan desafíos específicos en materia de planificación familiar y salud reproductiva, relacionados sobre todo con la protección de la sexualidad y la postergación de la maternidad.

El 30.8 por ciento de la población femenina en edad fértil tiene entre 20 y 29 años, edades críticas para la reproducción, en la medida en que las tasas más altas de fecundidad en nuestro país se concentran en estas edades, particularmente entre los 20 y 24 años. Recientemente, la participación de las mujeres entre 30 y 34 años de edad (15.2%) tiende a ser mayor. Así, la atención a la salud materna e infantil, así como el acceso a métodos de planificación familiar, son de particular importancia en este periodo. Finalmente, la población femenina que menos contribuye a la fecundidad, es decir, las mujeres de 35 a 39, 40 a 44, y 45 a 49 años de edad, concentran 14.7, 12.8, y 10.6 por ciento de la población en etapa reproductiva, respectivamente (véase gráfica 4). Las necesidades en materia de salud reproductiva en esta población tienden hacia la limitación de la fecundidad, la prevención y atención de

Gráfica 4.
Nuevo León. Población femenina en edad fértil por grupos de edad y su distribución porcentual, 2010

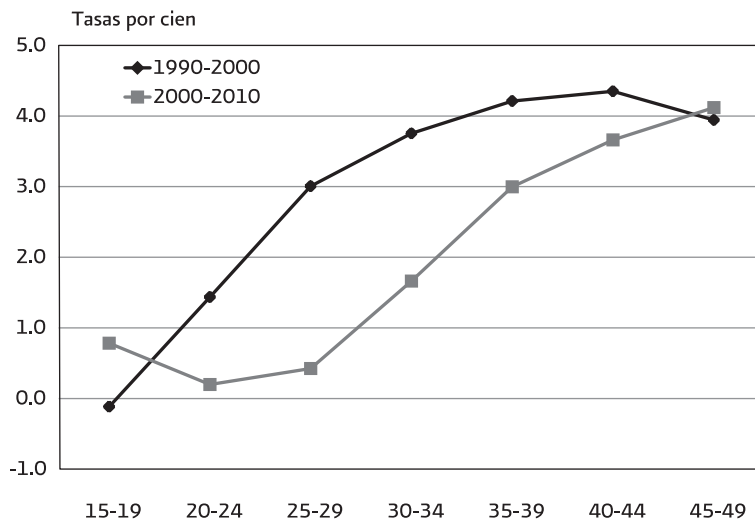


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 2010.

enfermedades crónicas relacionadas con el sistema reproductivo, como cáncer de mama y cérvico-uterino, y con la atención a la sintomatología de procesos propios de la conclusión de la vida fértil, como el climaterio y la menopausia.

La gráfica 5 muestra cómo en los últimos 20 años se ha desacelerado el ritmo de crecimiento de casi todos los grupos de edad entre las MEF, excepto entre los de 15 a 19 y 45 a 49 años. El crecimiento de las mujeres adolescentes ascendió considerablemente de -0.1 a 0.8 por cada cien, mientras que

Gráfica 5.
Nuevo León. Tasas de crecimiento intercensal de mujeres en edad fértil por grupos de edad, 1990-2000 y 2000-2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.

las mujeres del grupo de edad 20 a 24 años muestran la tasa de crecimiento más baja en el periodo 2000-2010 (0.2 por cada cien), en contraste con su comportamiento en el decenio anterior, que era de 1.4 por cada cien.

Destaca que en el periodo 2000-2010 las tasas de crecimiento de las mujeres mayores de 30 años de edad aumentan hasta el final de la vida reproductiva, mientras que entre 1990-2000 la tasa descendió en el grupo de 45 a 49 años. Este comportamiento confirma la aceleración en el crecimiento de la población en edades más avanzadas, en consonancia con el proceso de envejecimiento demográfico que experimenta el país.

El análisis previo pretende establecer un diagnóstico demográfico breve de la población, en términos de su volumen, estructura por edad y crecimiento. Como ya se ha señalado, estos factores demográficos básicos se consideran clave para dimensionar, entre otros, la magnitud de la población objetivo de las acciones en materia de salud reproductiva, las necesidades específicas que experimentan en virtud de su composición y la posibilidad de seguir incidiendo en indicadores relevantes de la salud sexual y reproductiva en el futuro.

1. Exposición al riesgo de embarazo

La exposición al riesgo de embarazo se interpreta como una primera condición para que las mujeres determinen su proceso reproductivo y, por ende, su fecundidad. En este sentido es primordial dar cuenta de ciertos determinantes próximos de la reproducción como el inicio de la actividad sexual y de la unión, así como de las proporciones de mujeres según la frecuencia de sus relaciones sexuales.

1.1 Inicio de la vida sexual

Indicador:

- *Edad a la primera relación sexual.* Es la edad en que ocurre este evento y se clasifica por cuartiles (25, 50 y 75%).⁴

La ENADID 2009 muestra que en Nuevo León la cuarta parte (25% o primer cuartil) de las MEF entre 25 y 34 años ya había tenido su primera relación sexual a los 16.2 años; la mitad (50% o segundo cuartil) lo había hecho a los 17.9 años; y tres cuartas partes (75% o tercer cuartil) la tuvieron a los 20.5 años (véase cuadro 1).

Cuadro 1.
Nuevo León. Edad a la primera relación sexual por cuartiles de dos generaciones, 2009

Generación	Cuartiles		
	25%	50%	75%
25-34	16.2	17.9	20.5
35-49	16.7	19.2	22.1

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

⁴ Se puede estimar como la edad promedio. Sin embargo, para corregir el sesgo en las estimaciones debido a efectos de dispersión de los datos es conveniente estimarla como edad mediana, que es donde se acumula el 50 por ciento de los casos.

El inicio de la actividad sexual de las mujeres de este grupo de edad en el estado está por debajo del registrado en el contexto nacional, cuya mediana fue de 18.0 años.

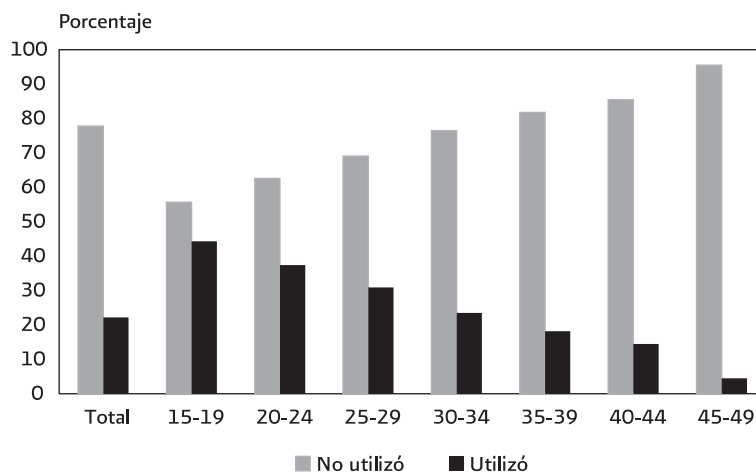
1.2 Inicio de la vida sexual y uso de anticonceptivos

Indicador:

- *Porcentaje de mujeres en edad fértil que usó anticonceptivos en su primera relación sexual.* Es el cociente de mujeres que contestaron que ellas o sus parejas utilizaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual, entre el total que respondió haber tenido ya relaciones sexuales, por cien.

En Nuevo León, 22.2 por ciento de las MEF se protegió de un embarazo en su primer encuentro sexual, dato que es mayor al observado en el promedio nacional, de 19.9 por ciento; sin embargo, las generaciones más jóvenes han optado cada vez más por usar anticonceptivos al inicio de su vida sexual (gráfica 6). De esta forma, mientras 14.5 por ciento de las mujeres de 40 a 44 años manifestó usar anticonceptivos, aumentó a 23.5 por ciento en las de 30 a 34, y a 44.3 por ciento en las de 15 a 19 (véase cuadro A.1 del Anexo).

Gráfica 6.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil por grupos de edad según uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual, 2009

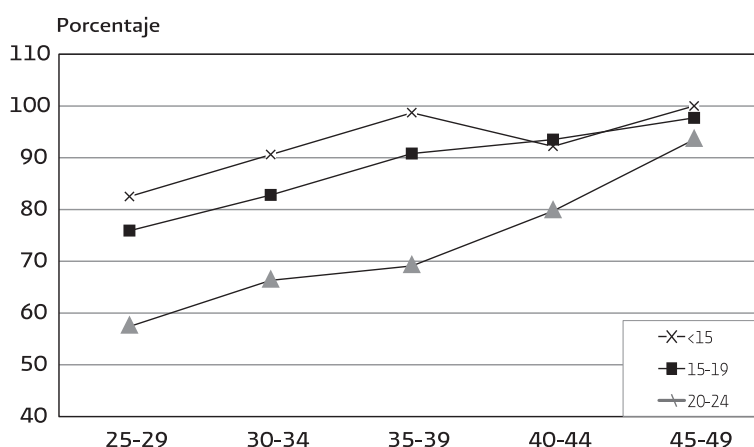


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Las mujeres de Nuevo León de generaciones más recientes reportan mayor uso de anticonceptivos en comparación con las generaciones anteriores. Por ejemplo, entre las de 40 a 44 años, el 6.5 por ciento empleó anticonceptivos al tener su primera relación sexual en la adolescencia y un 20.3 por ciento en la juventud (20 a 24), comparado con las que actualmente tienen 25 a 29 años, que usaron anticonceptivos al inicio de su vida sexual, 24.1 por ciento cuando eran adolescentes y 42.6 por ciento cuando eran jóvenes (véase cuadro A.2 del Anexo).

Visto de otra forma, la gráfica 7 ilustra que a medida que se consideran grupos de mujeres con menor edad, disminuyen los porcentajes de no uso de anticonceptivos en el primer encuentro sexual. No obstante, esa misma gráfica muestra que la no protección anticonceptiva aumenta si el inicio de la actividad sexual se presenta a una edad más temprana. Por ejemplo, en las mujeres de 25 a 29 años al momento de la encuesta, 82.5 por ciento no utilizó anticonceptivos cuando la relación sexual fue antes de los 15 años de edad; 75.9 por ciento no los empleó si la relación sexual ocurrió a los 15-19 años, y 57.4 por ciento cuando ese acontecimiento se presentó entre los 20 y 24.

Gráfica 7.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que no utilizó ningún método anticonceptivo en la primera relación sexual por edad de ocurrencia de la misma, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

1.3 Condiciones de vida sexual actual

La evaluación de la salud reproductiva, concretamente de la planificación familiar, se ha realizado con base en las mujeres en edad fértil casadas o unidas, denominadas comúnmente MEFU. A este grupo se han referido los indicadores desde el inicio de los programas de planificación familiar en la segunda mitad de los años setenta, bajo el supuesto de que la exposición al riesgo de embarazo se iniciaba con el matrimonio o unión consensual.

Después de 35 años de programas y ante los cambios en la sociedad en la forma de asumir y vivir la sexualidad, es imperativo reconocer que el matrimonio o la unión no son eventos suficientes, por lo que es necesario considerar acontecimientos asociados más directamente con el ejercicio de la sexualidad.

Conceptos:

- *Mujeres en edad fértil sexualmente activas (MEFSA)*. Se refiere a las mujeres que tuvieron al menos una relación sexual durante el último mes previo al levantamiento de la encuesta. El porcentaje correspondiente se calcula por el cociente de las MEFSA, entre el total de mujeres en edad fértil que contestó el cuestionario, multiplicado por cien.

- *Mujeres en edad fértil sexualmente inactivas (MEFSI)*. Abarca a las mujeres que ya han tenido relaciones sexuales, pero no son sexualmente activas, esto es, que al momento de la encuesta respondieron haber tenido su último encuentro sexual hace más de un mes previo al levantamiento de la entrevista.
- *Mujeres en edad fértil sin relaciones sexuales (MEFSIN)*. Comprende a las mujeres que indicaron no haber tenido relaciones sexuales hasta el momento de la encuesta.

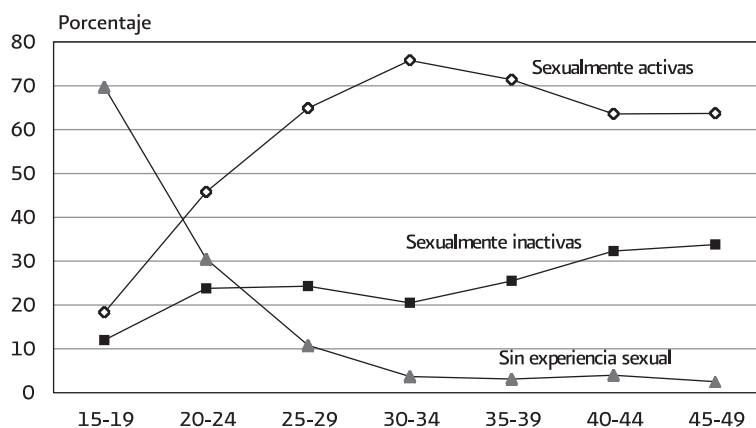
En Nuevo León, 55.5 por ciento de las MEF se clasifica en sexualmente activas, 19.8 por ciento como sexualmente inactivas y 24.7 por ciento sin relaciones sexuales, datos relativamente cercanos al contexto nacional, que fueron de 52.9, 23.2 y 23.9 por ciento, respectivamente. En esta medida, 75.3 por ciento de las mujeres en edad fértil estaría expuestas potencialmente a un embarazo (véase cuadro A.3 del Anexo).

Es de particular importancia observar este riesgo de exposición según grupos quinquenales de edad. El porcentaje de las MEFSI inicia con 14.5 de adolescentes, crece con la edad hasta alcanzar 73.5 por ciento de mujeres entre 40 y 44, para descender en el último grupo; en cambio, la proporción de las MEFSI inicia con 5.7 por ciento en las adolescentes y aumenta con la edad, aunque con algunas irregularidades, alcanzando 30.6 por ciento en las de 45-49. En consecuencia, el porcentaje sin relaciones sexuales decrece conforme a la edad, iniciando con 79.8 en las adolescentes, hasta valores mínimos de 2.6 en las mujeres mayores que pasaron el periodo fértil (véase gráfica 8A).

Desde esta perspectiva, una apreciación global relevante para las acciones de política y programáticas es que 20.2 por ciento de las adolescentes y 62.8 por ciento de las jóvenes están en riesgo potencial de embarazo por presentar una vida sexual activa o inactiva.

El análisis por situación conyugal muestra, obviamente, que el mayor porcentaje de las MEFSI se encuentra en las mujeres unidas, con 86.7 por ciento. Pero, al mismo tiempo, este dato resulta revelador,

Gráfica 8A.
Nuevo León. Proporción de mujeres en edad fértil sexualmente activas, sexualmente inactivas y sin experiencia sexual por grupos quinquenales de edad, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

ya que antes se suponía que el 100.0 por ciento de las MEFU estaba expuesta a un embarazo. Bajo el concepto de la regularidad en las relaciones sexuales, resulta que 13.3 por ciento de las MEFU no es sexualmente activa, sino más bien, sexualmente inactiva.

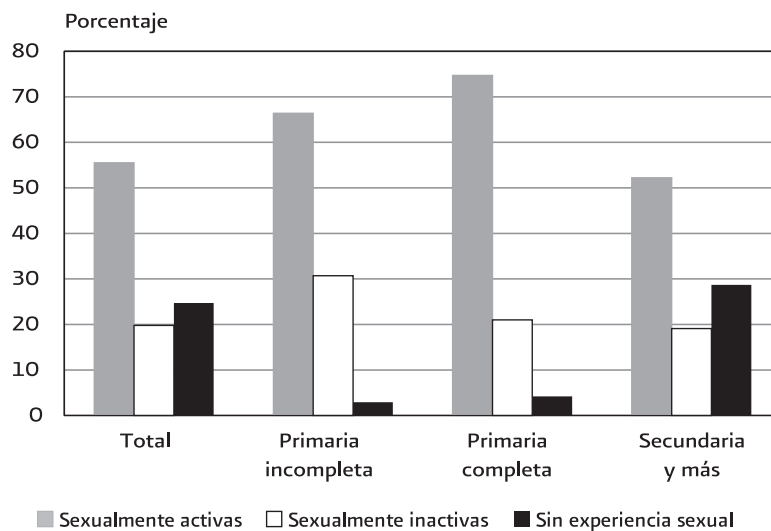
Por otra parte, tanto las alguna vez unidas como las solteras no entraban en el grupo de exposición en el concepto tradicional. Ahora sabemos que 25.0 por ciento de las primeras y 11.6 por ciento de las segundas son activas sexualmente; y que 75.0 y 17.8 por ciento son sexualmente inactivas, respectivamente.

El número de hijos nacidos vivos de las mujeres, indicador que en términos demográficos se conoce como paridad o paridez, muestra una relación positiva con la proporción de las MEFSA hasta la paridad dos. De hecho, las mujeres con ese número de hijos son las que presentan el más alto porcentaje de vida sexual activa de todos los subgrupos analizados por paridez, ya que 80.7 por ciento está en dicha situación.

Las condiciones asociadas con la paridad cero son importantes por la relación que existe con la prevención del primer embarazo. Las mujeres sin hijos que se declaran con vida sexual activa o inactiva representan el 30.7 por ciento, grupo en el que habría que enfatizar acciones de información, educación y comunicación en relación con la planificación familiar y protección anticonceptiva.

El nivel de escolaridad, en Nuevo León, por su parte, guarda una relación positiva con la ausencia de relaciones sexuales e inversa con la vida sexual inactiva (véase gráfica 8B). El 97.1 por ciento de las mujeres con algún grado de primaria y 71.3 por ciento con secundaria y más pueden ser consideradas como población objetivo de los programas de salud reproductiva, dado su grado de exposición al riesgo potencial de embarazo.

Gráfica 8B.
Nuevo León. Proporción de mujeres en edad fértil sexualmente activas, sexualmente inactivas y sin experiencia sexual por nivel de escolaridad, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Por lugar de residencia, 56.2 por ciento de mujeres rurales y 55.5 por ciento de las urbanas se clasifican con vida sexual activa, así como 20.2 y 19.8 por ciento con vida sexual inactiva, pero que ya han tenido relaciones sexuales antes, respectivamente.

1.4 Situación conyugal

Indicador:

- *Edad a la primera unión.* Es la edad en la que ocurre la primera unión o el primer matrimonio y se clasifica por cuartiles (25, 50 y 75%).

La ENADID de 1997 reportó que una cuarta parte de las MEF de 25 a 34 años se había unido por primera vez cumplidos los 17.0 años, la mitad a los 20.0 años, y tres cuartas partes a los 22.4. La encuesta de 2009 muestra que el evento del primer matrimonio o unión parece haberse desplazado levemente a los 17.6 años para el primer cuartil, y a los 19.8 y 23.1 años para la mediana y el tercer cuartil, respectivamente (véase cuadro 2).

La primera unión en Nuevo León ocurre a la misma edad cuando se compara con lo que acontece en el ámbito nacional, cuyo primero, segundo y tercer cuartil fueron, de manera respectiva, de 17.4, 19.8 y 22.9 años.

Al comparar la edad a la primera relación sexual, se deduce que la primera unión en las mujeres de Nuevo León ocurre después de esa experiencia. Así, al tomar en cuenta a las MEF de 25-34 años encuestadas en la ENADID 2009, la edad mediana al inicio de la vida sexual es a los 17.9 años, mientras que la primera unión se presenta a los 19.8, lo que separa a ambos eventos en 1.9 años. Entonces, en esta dimensión se obviaba el inicio de la exposición al riesgo potencial de embarazo, al considerar sólo el matrimonio como evento condicionante.

Cuadro 2.
Nuevo León. Edad a la primera unión por cuartiles de dos generaciones, 1997 y 2009

Generación	Cuartiles		
	25%	50%	75%
1997			
25-34	17.0	20.0	22.4
35-49	16.8	19.6	23.0
2009			
25-34	17.6	19.8	23.1
35-49	18.0	20.9	23.8

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

2. Patrones reproductivos

Se refiere a la trayectoria que siguen las mujeres y sus parejas para tener a sus hijos, la cual es consecuencia del grado de exposición al riesgo de embarazo y del uso de la anticoncepción. Ello determina lo que se ha dado en llamar los patrones reproductivos, caracterizados aquí por la intensidad y calendario en que ocurre la reproducción, mediante la medición de la edad al nacimiento del primogénito, la distancia o espaciamiento entre éste con la unión y con el hijo siguiente, así como entre el segundo y el tercero.

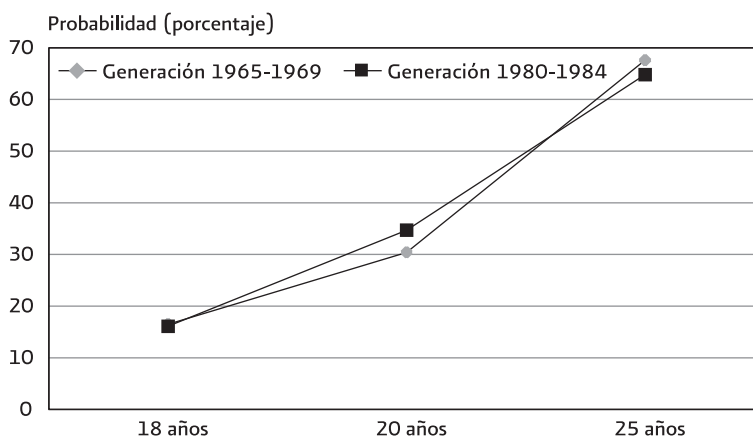
2.1 Edad de la mujer al nacimiento del primer hijo(a)

Indicador:

- *Probabilidad acumulada de tener el primer hijo antes de cumplir 18, 20 y 25 años de edad.* La probabilidad acumulada de tener al primer hijo en diferentes momentos se interpreta como el porcentaje de mujeres que se convierte en madre antes de cumplir determinada edad; en este caso, interesa utilizar como referencia los 18, 20 y 25 años, por ubicar el inicio de la reproducción en la adolescencia y la juventud. Los datos para calcular ese porcentaje provienen de las historias de embarazos de las encuestas, relacionando la ocurrencia de los eventos con la edad de las madres.⁵

La probabilidad acumulada de iniciar la maternidad antes de cumplir 25 años fue de 67.6 por ciento para la generación nacida en 1965-1969, pero en la generación 15 años más joven, de 1980-1984, el dato disminuyó a 64.8 por ciento (véase cuadro A.4 del Anexo). Según parece, en Nuevo León ha disminuido la probabilidad de que las mujeres jóvenes se conviertan en madres antes de los 25 años (véase gráfica 9).

Gráfica 9.
Colima. Probabilidad acumulada de tener al primer hijo nacido vivo antes de edades seleccionadas para las generaciones, 1965-1969 y 1980-1984



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

⁵ Dado que se dispone de la información de todas las mujeres del periodo fértil, dichos cocientes se pueden calcular para determinados grupos de edad o generaciones. En los Perfiles se analizan dos: el de mujeres nacidas entre 1965 y 1969, que corresponde a las que tenían de 40 a 44 años de edad al momento de la encuesta; y el de aquellas que nacieron entre 1980 y 1984, cuyas edades a la fecha de la entrevista eran de 25 a 29.

De la misma forma, la probabilidad de tener el primer hijo antes de cumplir 20 años pasó de 30.4 a 34.7 por ciento, para las generaciones 1965-1969 y 1980-1984, respectivamente, evidenciando un aumento en la proporción de mujeres que a los 19 años ya era madre. La probabilidad de que una mujer de Nuevo León tenga a su primer hijo antes de cumplir los 20 años de edad en la generación más reciente es mayor a la del promedio para los estados en *situación muy favorable*, de 29.7 por ciento, y también mayor al dato del país, de 31.4 por ciento (CONAPO, 2011).

La probabilidad de que una mujer sea madre antes de cumplir la mayoría de edad (18 años), muestra una ligera disminución entre las dos generaciones, de 16.5 a 16.1, respectivamente. Este cambio en la frecuencia con que las mujeres de Nuevo León se convierten en madres antes de cumplir 18 años no se observa en el ámbito nacional.

2.2 Intervalo protogenésico

Indicador:

- *Intervalo protogenésico.* Se define como el tiempo que transcurre entre la primera unión y el nacimiento del primer hijo(a). Se obtiene a través de la historia de embarazos contenida en una encuesta; se calcula en años o meses, mediante el lapso entre la primera unión y el nacimiento del primer hijo. En ocasiones, se presenta como la media aritmética, el tiempo mediano o en términos de la distribución porcentual de las mujeres, según categorías de duración del intervalo correspondiente.

En 2009, el 49.5 por ciento de las mujeres en Nuevo León tiene a su primer hijo en un lapso muy corto posterior a la unión, con una duración menor a un año, dato que es prácticamente el mismo que hace 12 años, según la ENADID 1997. El 31.0 por ciento espera entre uno y menos de dos años, lo que indica de que la gran mayoría de las mujeres de la entidad (80.5%) espacia muy poco la llegada del primer hijo. No obstante, se observa en 2009 un aumento en las proporciones de mujeres cuyo intervalo protogenésico es de dos años o más (véase cuadro 3).

Cuadro 3.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil unidas de acuerdo a la duración de su intervalo protogenésico, 1997 y 2009

Años	1997	2009
Menos de 1 año	48.0	49.5
De 1 a < 2	34.7	31.0
De 2 a < 4	12.9	14.6
4 y más	4.5	4.9
Total	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

2.3 Primero y segundo intervalos intergenésicos

Indicador:

- *Intervalo intergenésico.* Se define como el tiempo que transcurre entre dos nacimientos sucesivos. En este documento interesa medir y analizar los dos primeros intervalos intergenésicos, es decir, el que va del primero al segundo hijo, y el de este último al tercero. Se calculan con la información de la historia de embarazos, mediante la diferencia entre las fechas de nacimiento en las que ocurrió el evento. Se expresan como medias aritméticas, medianas o distribuciones de las mujeres, en función de categorías de duración de los intervalos.

Se ha catalogado como intervalos cortos a aquellos cuya duración es menor a dos años, los cuales se han relacionado con condiciones no adecuadas o desfavorables para la reproducción, tanto por cuestiones asociadas con la no recuperación física de la madre, como por la capacidad para la atención y cuidado de los hijos, si bien es claro que ello no es general, puesto que permean las diferencias en las condiciones socioeconómicas de las familias y de las mujeres. La contraparte, intervalos de dos años y más, pero particularmente de dos y tres, son considerados favorables o adecuados para la reproducción.

Bajo esta perspectiva, se observa en 2009 un incremento en los dos primeros intervalos intergenésicos respecto a 1997, esto es, una menor concentración de mujeres en un lapso menor a dos años, a la vez que una mayor concentración en la categoría de cuatro y más años de espaciamiento entre hijos (véase cuadro 4). De tal forma que, según la última encuesta, la gran mayoría de las mujeres tuvo a su segundo (74.7%) y tercer hijo (78.9%) en condiciones de espaciamientos potencialmente adecuadas o favorables para la reproducción, atención y cuidado de los hijos. Este comportamiento reproductivo observado en Nuevo León es también equivalente al registrado en el país.

Cuadro 4.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil según duración del primer y segundo intervalo intergenésico, 1997 y 2009

Años	1997		2009	
	Primero	Segundo	Primero	Segundo
Menos de 2 años	37.8	37.2	25.3	21.1
De 2 a < 4	38.6	32.1	37.8	32.8
4 y más	23.6	30.7	36.9	46.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

3. Los niveles y tendencias de la fecundidad

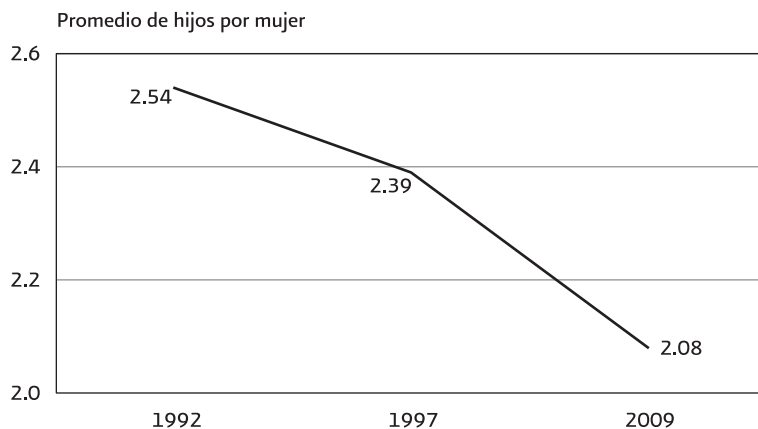
En México, el artículo 4° de la Constitución Política estipula, entre otros aspectos, la igualdad jurídica de hombres y mujeres, y establece el derecho de toda persona a la salud y a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y espaciamiento de sus hijos. En este sentido, la disminución en el tamaño de la descendencia es la manifestación más concreta de la apropiación de este derecho.

Indicadores:

- *Tasas específicas de fecundidad*: Es el resultado del cociente de los nacimientos ocurridos entre mujeres en edades fértiles (15-49) durante un periodo de referencia, entre el total de mujeres de dichas edades, en el mismo periodo. Aunque es posible obtener tasas por edad simple, generalmente las tasas se estiman para grupos quinquenales de edad, de tal forma que se cuenta con siete tasas específicas que abarcan todo el periodo reproductivo. De manera convencional, las tasas específicas se expresan por mil y se interpretan como el número de nacimientos observados por cada mil mujeres en un grupo de edad determinado.
- *Tasa Global de Fecundidad (TGF)*: Es una medida resumen de la fecundidad que se obtiene de la suma de las tasas específicas. Cuando éstas son quinquenales, la suma de las tasas se multiplica por cinco, de tal forma que el dato refiera, para un solo año, la estimación media de los cinco años considerados en cada grupo de edad. La tasa global de fecundidad se interpreta como el número promedio de hijos que una mujer tendría a lo largo de su vida fértil, bajo las condiciones de mortalidad y fecundidad observadas en la población al momento del análisis.

En Nuevo León la fecundidad ha experimentado un descenso acelerado desde mediados de la década de los setenta y durante los últimos años. En 1992, la tasa de nacimientos se redujo a 2.54 hijos y a 2.08 en 2009 (véase gráfica 10). Sin duda, uno de los determinantes de este descenso ha sido el uso de tecnología anticonceptiva.

Gráfica 10.
Nuevo León. Tasa Global de Fecundidad 1992, 1997 y 2009

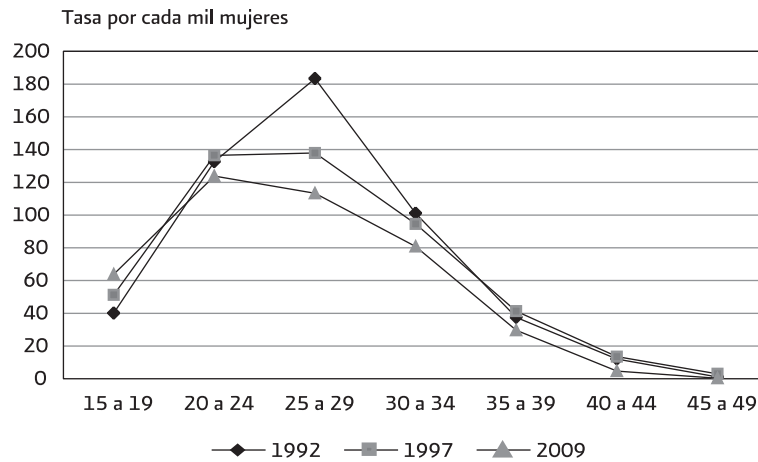


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1992, 1997 y 2009.

La estructura por edad de la fecundidad en el estado muestra actualmente un patrón temprano, en virtud de que la cúspide de la fecundidad se encuentra entre los 20 y 24 años de edad; lo cual sugiere una anticipación de los nacimientos con respecto a 1997, donde se nota una dilatación del patrón de fecundidad (véase gráfica 11).

El descenso de la fecundidad ha sido más pronunciado en los sectores que experimentan mayor integración al desarrollo, en tanto que los grupos más pobres han quedado rezagados en este proceso.

Gráfica 11.
Nuevo León. Tasa Específica de Fecundidad 1992, 1997 y 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1992, 1997 y 2009.

Las tendencias históricamente observadas se mantienen: la fecundidad es mayor en mujeres jóvenes, residentes en localidades rurales, de menor escolaridad, quienes no participan en la actividad económica y/o hablantes de lengua indígena.

La gran heterogeneidad de escenarios que existe al interior del país se refleja en la evolución de la fecundidad en cada entidad federativa. En el transcurso de las últimas décadas, la mayor disminución de la TGF ocurrió en las entidades con niveles superiores a la media nacional. Así, entre 1992 y 2009, Nuevo León redujo la TGF en 18.1 por ciento.

Actualmente, el rezago en este indicador se concentra con cada vez más claridad en entidades con mayor número de población hablante de lengua indígena y rural, así como con niveles altos y muy altos de marginación social (véase gráfica 12).

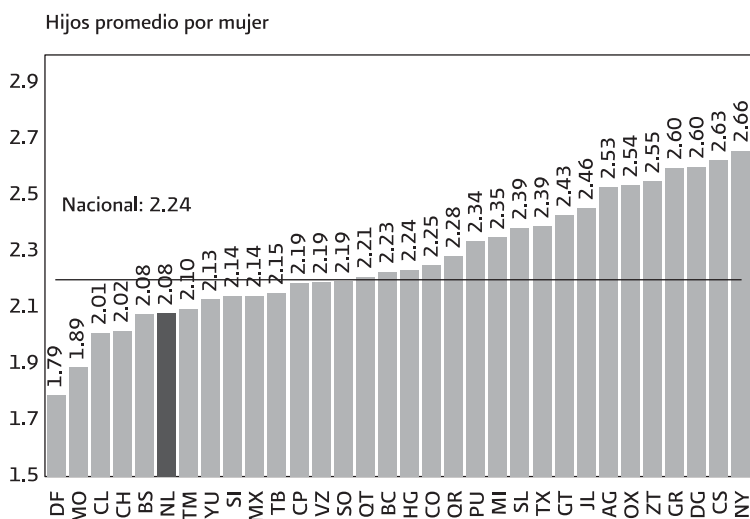
En cuanto a la fecundidad adolescente, si bien muestra un descenso importante en las últimas casi cuatro décadas, el indicador es proporcionalmente menor al observado en otras edades. En 1992 la tasa de fecundidad adolescente era de 40.1 nacimientos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años de edad. Entre 1992 y 2009 tuvo lugar un incremento (59.0%), pasando a 63.8 nacimientos ocurridos entre mujeres adolescentes por cada mil de ellas.

El aporte relativo de los nacimientos ocurridos en mujeres menores de 20 años no ha variado de manera notable a lo largo del tiempo a nivel nacional. Por su parte, en Nuevo León, entre 1990 y 2005^{6,7} la

⁶ La estimación se realizó a partir de las estadísticas vitales de nacimientos. La serie de tiempo disponible comprende el periodo 1985-2008. Sin embargo, en virtud de los problemas de subregistro o registro extemporáneo, es necesario reconstruir los nacimientos ocurridos en un año acumulando varios años de registro. En la estimación presentada se acumularon cinco años a partir de la fecha de ocurrencia del nacimiento, usando una serie de nacimientos de 2009 proporcionada por el INEGI, la cual sigue siendo preliminar a la fecha de este análisis.

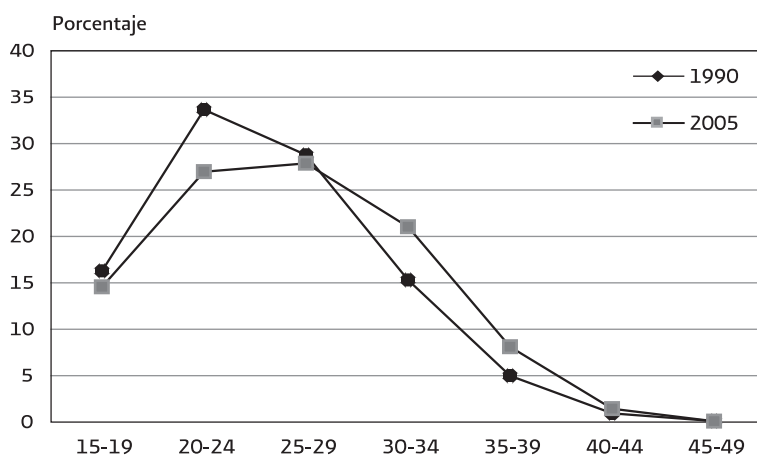
⁷ Las estadísticas vitales son, hasta el momento, la única fuente de información que provee de cifras anuales sobre el volumen de los nacimientos para una serie de tiempo considerable. Desde 2008 existe el Certificado de Nacimiento expedido por la Secretaría de Salud, pero éste sólo provee de información para pocos años (2008-2010) y aún presenta problemas importantes de subregistro en algunas entidades, particularmente donde se observan porcentajes menores de partos atendidos por personal médico.

Gráfica 12.
Tasa Global de Fecundidad por entidad federativa, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Gráfica 13.
Nuevo León. Distribución porcentual de los nacimientos por edad de la madre, 1990 y 2005



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en estadísticas vitales de nacimientos del INEGI.

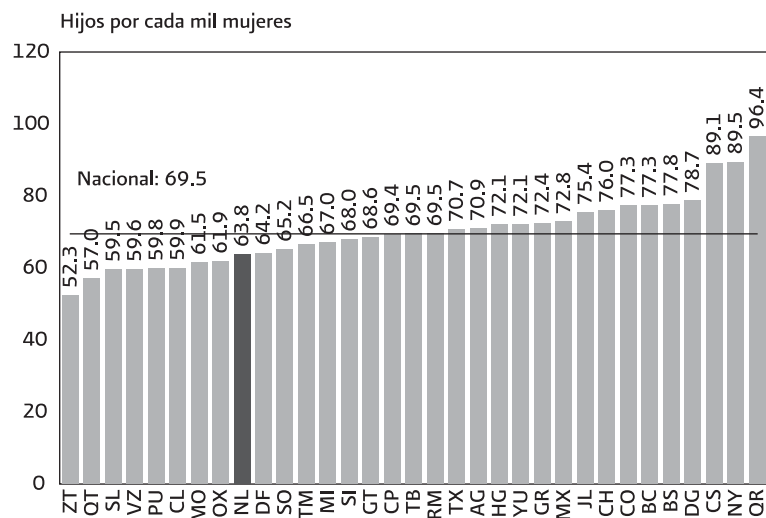
participación porcentual de los nacimientos provenientes de madres adolescentes sufrió una disminución de 16.3 a 14.5 por ciento. En este periodo, a diferencia de la mayoría de las demás entidades, poco menos de la tercera parte de los nacimientos proviene de mujeres entre 25 y 29 años de edad. Las variaciones más notorias se observan en las de 20 a 24 y de 30 a 34 años, quienes modificaron su participación relativa de 33.6 a 27.0 por ciento y de 15.3 a 21.0, respectivamente (véase gráfica 13).

La fecundidad adolescente presenta un comportamiento diferenciado del conjunto de la fecundidad en las entidades federativas. Como se aprecia en la gráfica 14, las mayores tasas de fecundidad ado-

lescente no necesariamente se encuentran en las entidades con mayores TGF. En el caso de Nuevo León, en 2009 la fecundidad adolescente se encuentra por debajo del promedio nacional.

Sin duda, la fecundidad es un componente crítico del cambio demográfico, en la medida en que, junto con la mortalidad y la migración, determina el volumen y la estructura por edad de la población. Sin embargo, en virtud del vínculo intrínseco que sostiene con la sexualidad, la fecundidad entraña factores particularmente íntimos y complejos. Éstos, a su vez, guardan una estrecha asociación con elementos sociales, económicos y culturales los cuales, contribuyen a perfilar las preferencias reproductivas de la población.

Gráfica 14.
Tasa de fecundidad adolescente por entidad federativa, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

4. Preferencias reproductivas

Las preferencias reproductivas se miden en las encuestas sociodemográficas por el número de hijos e hijas que le hubiera gustado tener a las mujeres, y por el tiempo que desean esperar entre un hijo(a) y otro. Su análisis y actualización son importantes, dado que los cambios en las preferencias e ideales reproductivos influyen en la determinación de la fecundidad y descendencia final de las parejas, y sobre las necesidades de la población en materia de planificación familiar y salud reproductiva.

4.1 Ideal de hijos e hijas

Se dice que las preferencias e ideales reproductivos de las personas son el resultado de un proceso complejo, en el que intervienen factores de diferente índole y aproximación, como son el contexto social, el contacto con las instituciones de salud y educativas, el ambiente laboral, las redes sociales y familiares a las que pertenecen, la influencia de los medios de comunicación masiva y las propias ideologías individuales prevalentes.

Indicador:

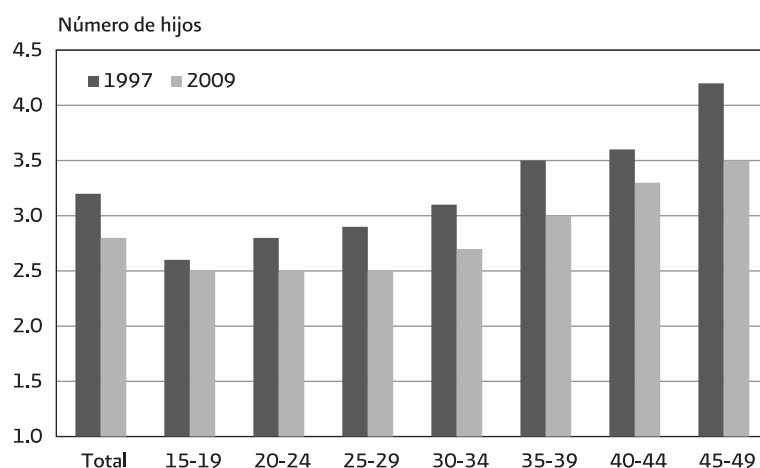
- *Número ideal de hijos e hijas.* Se estima como el número promedio de hijos e hijas que le gustaría tener a las mujeres en toda su vida reproductiva. Se obtiene a través de las encuestas mediante la estimación del número ideal de hijos; se toma en cuenta si la mujer ya ha tenido o no hijos.⁸

De acuerdo con el cuadro A.5 del Anexo, el número ideal de hijas e hijos en 1997 era de 3.2 hijos, igual que a nivel nacional; pero en 2009 baja en ambos casos a 2.8 y 2.7 hijos en promedio, respectivamente. El número ideal de hijos aumenta considerablemente con la edad de las mujeres entrevistadas, situación que se observa en ambas encuestas: mientras las adolescentes de Nuevo León tienen preferencia por un número de hijos de 2.5, según la ENADID 2009, las mujeres del extremo inferior del periodo fértil reportaron como ideal 3.5 promedio, esto es, una diferencia de un hijo entre ambas expectativas reproductivas. Sin embargo, entre 1997 y 2009, destaca una reducción en la descendencia final deseada en todos los grupos de edad (véase gráfica 15A).

El nivel de escolaridad de las mujeres se asocia de manera consistente con un número ideal de hijos menor. Esta variable es la que más discrimina la expectativa reproductiva de las parejas en Nuevo León, en tanto las que poseen grado escolar alguno se inclinan por 3.5 hijos, según la encuesta de 2009, las de secundaria y más tienen como ideal 2.7 (véase gráfica 15B).

La brecha entre categorías extremo no varía entre 1997 y 2009, debido a que no se presentó un cambio importante en el número promedio ideal de hijos en las mujeres de cualquier nivel de esco-

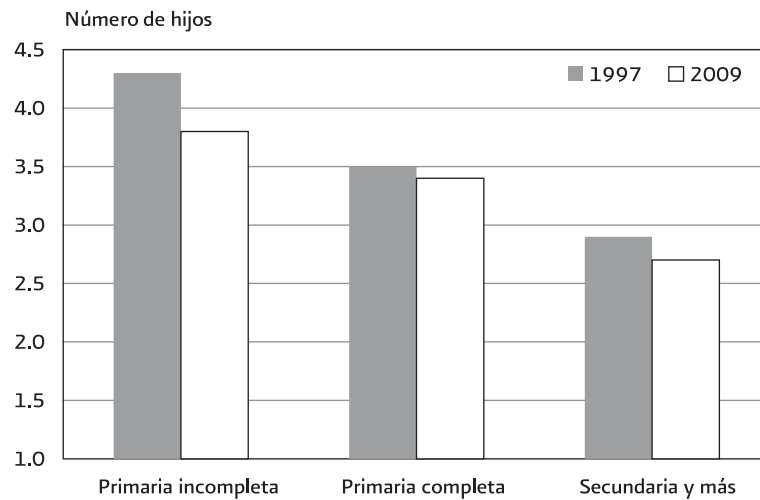
Gráfica 15A.
Nuevo León. Número ideal promedio de hijos e hijas en mujeres en edad fértil unidas por grupos quinquenales de edad, 1997 y 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

⁸ A las mujeres sin hijos se les pregunta: Si usted pudiera escoger el número de hijas e hijos por tener en toda su vida ¿Cuántos tendría? A las mujeres que ya han tenido hijos se les pregunta: Si usted pudiera regresar a la época en la cual no tenía hijos y pudiera estudiar el número de hijas e hijos por tener en toda su vida ¿Cuántos tendría? Por medio de esta pregunta se ubica a las mujeres en una misma situación, es decir, en el momento en que todas se asumen en la paridad cero (Paz-Gómez, 2010).

Gráfica 15B.
Nuevo León. Número ideal promedio de hijos e hijas en mujeres en edad fértil unidas por nivel de escolaridad, 1997 y 2009

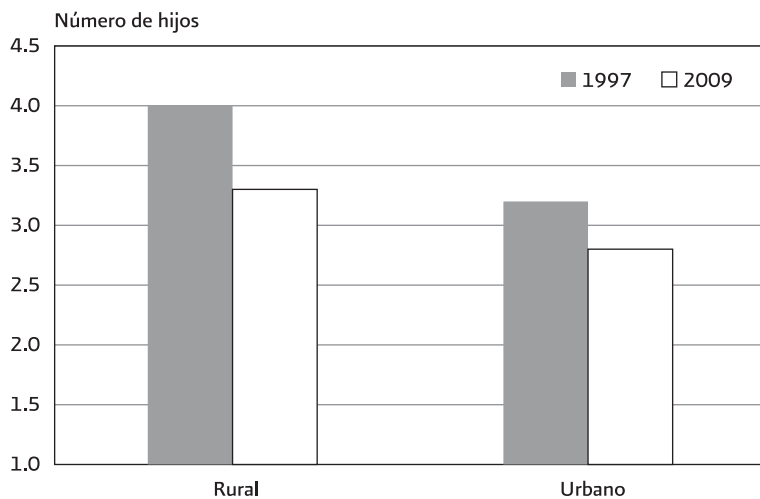


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

laridad, pero desde 1997 se observa que las MEFU con secundaria y más son las que se inclinan por tener menos hijos.

En 2009, por lugar de residencia, las preferencias reproductivas en Jalisco son las siguientes: las mujeres rurales prefieren un número ideal de 3.3 hijos, mientras que las urbanas se inclinan por 2.8 hijos (véase gráfica 15C).

Gráfica 15C.
Nuevo León. Número ideal promedio de hijos e hijas en mujeres en edad fértil unidas por tamaño de localidad de residencia, 1997 y 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Respecto a la paridad, se aprecia el siguiente comportamiento. En 1997, 54.8 por ciento de las mujeres sin hijos deseaba un número máximo de dos hijos, porcentaje que aumentó a 58.8 en 2009; y ese mismo ideal de hijos en las mujeres que tenían un hijo pasó de 45.4 a 56.8 (véanse cuadros 5 y 6).

Cuadro 5.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil unidas por número ideal de hijos e hijas según paridad, 1997

Paridad	Número ideal de hijos/as					
	0	1	2	3	4	5 y más
0	4.2	5.8	44.8	37.3	5.0	3.0
1	0.5	4.9	40.1	42.4	9.3	2.9
2	0.4	3.1	44.5	30.8	15.3	5.8
3	0.1	3.9	15.1	49.3	22.9	8.7
4	0.0	1.7	16.5	14.9	47.2	19.8
5 y más	0.8	0.0	16.2	18.8	16.9	47.3

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997.

Cuadro 6.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil unidas por número ideal de hijos e hijas según paridad, 2009

Paridad	Número ideal de hijos/as					
	0	1	2	3	4	5 y más
0	5.5	7.7	45.6	28.3	10.1	2.8
1	1.7	14.3	40.8	33.1	7.2	2.9
2	0.7	3.4	46.7	31.4	13.1	4.7
3	1.9	3.6	12.5	57.5	15.0	9.5
4	0.9	2.8	16.1	10.5	52.9	16.8
5 y más	2.3	0.0	9.5	14.7	11.4	62.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Asimismo, es importante destacar que se ha dado una mayor concordancia entre el número de hijos nacidos vivos y el número ideal de hijos. Por ejemplo, en las de paridad dos, el 44.5 por ciento reportó como ideal ese mismo número de hijos en 1997, dato que aumentó a 46.7 por ciento en 2009; de igual forma, las que tenían tres hijos nacidos vivos y que se inclinan por ese mismo número de hijos, pasó de 49.3 a 57.5 por ciento; en las de paridad cuatro, en 1997 el 47.2 por ciento escogió ese mismo número como ideal de hijos, mientras que en 2009 aumentó a 52.9 por ciento. En las de paridad cinco y más, 47.3 por ciento prefiere ese mismo ideal de hijos, porcentaje que se incrementa a 62.2 en 2009.

4.2 Embarazo no planeado

Con el avance de los programas de planificación familiar y salud reproductiva, cuya evolución se ha acompañado de un descenso en la fecundidad, la evaluación tiene la encomienda de dilucidar qué tanto de la fecundidad observada se reconoce como deseada o planeada y qué porcentaje sigue siendo un

desafío para las acciones de información, orientación - consejería y acceso a los métodos anticonceptivos ante situaciones de fecundidad no deseada o no planeada.

Si bien es posible que al momento de la entrevista la decisión de la mujer sobre su deseo de embarazarse haya cambiado, ya que éste cambia durante el transcurso de la gestación, los datos de las encuestas constituyen una de las pocas opciones para conocer algo sobre el fenómeno.

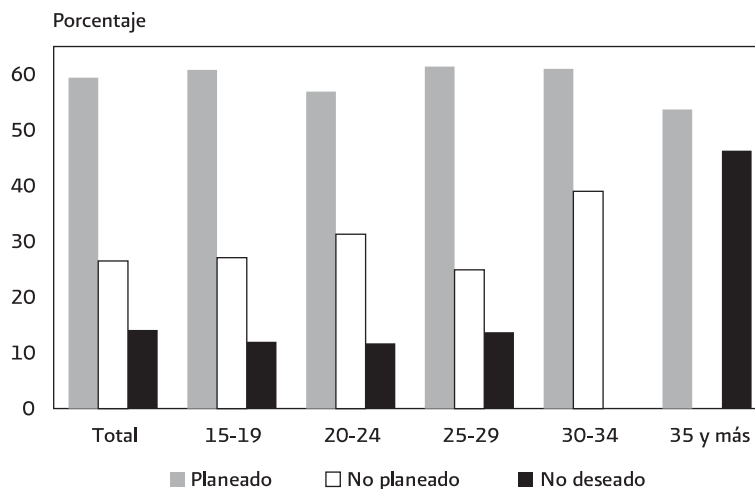
Indicadores:

- *Porcentaje de embarazo planeado.* Se calcula como el cociente de las mujeres embarazadas al momento de la encuesta que respondieron haber querido embarazarse al momento del evento, entre el total de las embarazadas al momento de la entrevista, multiplicado por cien.
- *Porcentaje de embarazo no planeado.* Se calcula como el cociente de las mujeres embarazadas al momento de la encuesta que respondieron querer esperar más tiempo, entre el total de las embarazadas al momento de la entrevista, por cien.
- *Porcentaje de embarazo no deseado.* Se calcula como el cociente de las mujeres embarazadas al momento de la encuesta que declararon no querer ese embarazo, entre el total de las embarazadas, por cien.

En Nuevo León, el 59.4 por ciento de las MEF que se encontraban embarazadas al momento de la encuesta se clasifica en la categoría de embarazo planeado, 26.5 por ciento como embarazo no planeado y 14.1 por ciento como embarazo no deseado, según la ENADID 2009 (véase cuadro A.6 del Anexo). A nivel nacional se observó mayor porcentaje de embarazos planeados (66.6) y de no planeados (20.0), y menor en el de no deseados (13.4).

Pero la cifra más alta de embarazo no planeado se ubica en el grupo de 30 a 34 de Nuevo León, con 39.0 por ciento y en el de 20 a 24, con 31.3 por ciento. En tanto, el mayor índice de embarazo no deseado se localiza en el grupo de 35 y más, con 46.3 por ciento.

Gráfica 16.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil actualmente embarazadas por grupos de edad según planeación y deseo del embarazo, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

La tendencia general esperada es que el embarazo no planeado debe disminuir con la edad de la mujer, comportamiento asociado primordialmente con la necesidad de anticoncepción temporal; mientras que el embarazo no deseado debería incrementarse con la edad, como reflejo de la demanda de anticoncepción definitiva. En la gráfica 16 se ilustra dicho comportamiento con algunas irregularidades en los datos, debido a problemas en los tamaños de la muestra.

5. Anticoncepción

Se ha demostrado que el incremento en el uso de anticonceptivos ha sido el determinante próximo más importante en la disminución de la fecundidad en México (Romo y Sánchez, 2009). Recientemente, se ha observado una desaceleración en su tendencia, sobre todo en la última década. Con la ENADID 2009 estamos en posibilidad de valorar los cambios respecto a las estimaciones de 1997.

5.1 Conocimiento de métodos anticonceptivos

El conocimiento de los anticonceptivos es una primera condición del acceso potencial a la práctica anticonceptiva. Su aproximación a éste, según la información de las encuestas, es el denominado *conocimiento total*, es decir, el que se consigue con la respuesta espontánea, más aquel con “ayuda”, cuando se mencionan a la entrevistada los nombres de los métodos, a fin de que identifique su existencia o los reconozca.

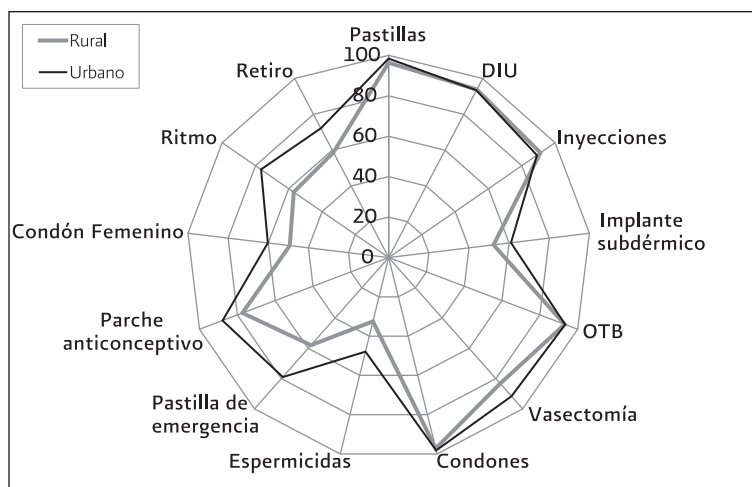
- *Porcentaje de MEF que declara conocer métodos anticonceptivos específicos.* Se calcula como el cociente de las mujeres que declararon conocer de forma espontánea o con ayuda (conocimiento total) un método anticonceptivo específico, entre las mujeres entrevistadas, multiplicado por cien.
- *Porcentaje de MEF que conoce al menos un método anticonceptivo.* Se calcula como el cociente de las mujeres que declararon conocer de forma espontánea o con ayuda al menos un método anticonceptivo, cualquiera que éste fuera, entre el total de mujeres, multiplicado por cien.
- *Porcentaje de MEF que no conoce método anticonceptivo alguno.* Se calcula como el cociente de las mujeres que de forma espontánea o con ayuda declararon no conocer método anticonceptivo alguno, entre el total de mujeres, multiplicado por cien.⁹

En Nuevo León, según la última encuesta, se observa el siguiente comportamiento en el conocimiento de métodos: 91 por ciento o más de las MEF reconocen las pastillas, el DIU, la oclusión tubaria bilateral (OTB), la vasectomía, y el condón masculino. Las inyecciones y los parches anticonceptivos, las identifica 89.1 y 87.3 por ciento, respectivamente. Los menores porcentajes de conocimiento prevalecen en el implante subdérmico, los espermicidas, el condón femenino, las pastillas anticonceptivas de emergencia y los métodos tradicionales (véase cuadro A.7 del Anexo).

Según el lugar en que residen las mujeres, se observa también un aumento en el conocimiento del implante subdérmico tanto en áreas rurales como urbanas y en ambas disminuyó el conocimiento de espermicidas; esta dinámica ha redundado en una disminución de la brecha rural y urbana entre 1997 y 2009 en la mayoría de los métodos (véanse cuadro A.8 del Anexo y gráfica 17).

⁹ Este indicador forma parte del PNP 2008-2012 para las mujeres de habla de lengua indígena.

Gráfica 17.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que declara conocer la existencia de distintos métodos anticonceptivos por lugar de residencia, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Si bien, parece que la identificación de los diferentes anticonceptivos tiende a generalizarse en la población de Nuevo León, se evidencia la necesidad de que, tanto en áreas rurales como urbanas se fortalezca aún más la difusión, promoción e información de los anticonceptivos recientes, tales como el implante subdérmico, la pastilla de emergencia, el condón femenino así como del parche anticonceptivo, a fin de hacer efectiva la elección del método con base en la gama completa.

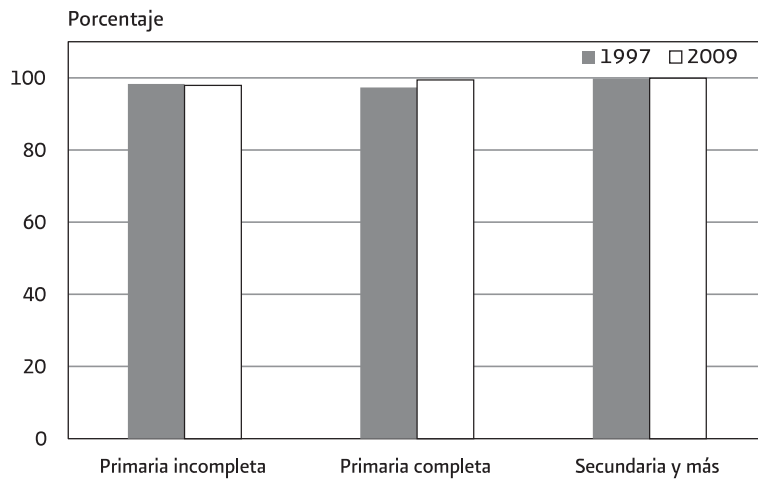
Por otra parte, el porcentaje de MEF que conoce de forma espontánea y con ayuda al menos un método anticonceptivo, cualquiera que éste sea, es un indicador que por su propia construcción aumenta la cifra de conocimiento, éste alcanzó en la encuesta de 1997 el valor de 99.0 por ciento y en la del 2009 el 99.8 por ciento. Pero su principal utilidad radica en que a través de una sola cifra permite observar diferencias según subgrupos de la población.

Se constata que en Nuevo León, la totalidad de las mujeres ya conocían al menos un método anticonceptivo desde 1997, independientemente del grupo al que pertenezcan según la edad, la situación conyugal, el número de hijos nacidos vivos, la escolaridad y el lugar de residencia (véase cuadro A.9 del Anexo y gráfica 18A).

Por lugar de residencia, la encuesta de 2009 corrobora lo ya evidenciado en 1997, en el sentido de que el conocimiento de la anticoncepción era prácticamente total, tanto en áreas urbanas como en las áreas rurales (véase gráfica 18B).

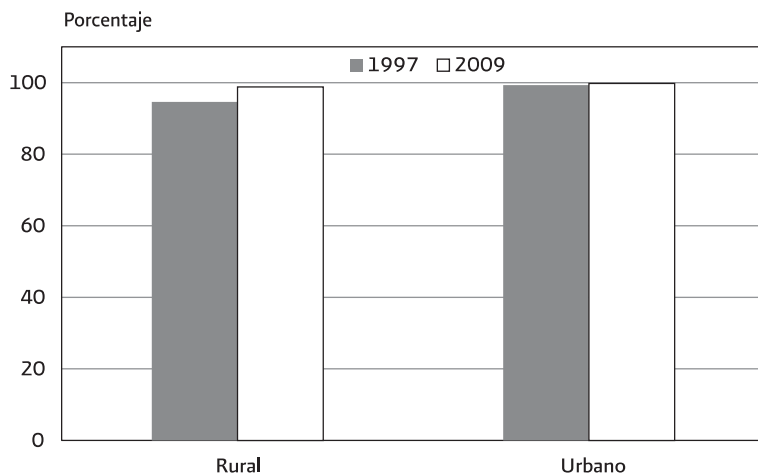
En consecuencia, la contraparte del conocimiento de al menos un anticonceptivo, es decir, el porcentaje que no conoce método alguno, era de 1.0 por ciento en 1997 y 0.2 por ciento en 2009; y se observa una disminución y permanencia a niveles bajos en la gran mayoría de los subgrupos definidos por las categorías de variables sociodemográficas (véase cuadro A.10 del Anexo), excepción hecha para las mujeres con primaria incompleta.

Gráfica 18A.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que conoce al menos un método anticonceptivo por nivel de escolaridad, 1997 y 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Gráfica 18B.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que conoce al menos un método anticonceptivo por tamaño de localidad de residencia, 1997 y 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

5.2 Inicio del uso de los anticonceptivos

Indicador:

- *Uso del primer método anticonceptivo.* Se calcula con los datos de encuestas, las cuales incluyen preguntas sobre la fecha en que se inició el uso actual de anticonceptivos; en caso de haberlos usado anteriormente se utiliza la información de la fecha de uso anterior o, en su

caso, la fecha de uso por primera vez. Con este dato, más la fecha de nacimiento de la mujer, es posible estimar la edad de inicio de la práctica anticonceptiva. Se puede calcular la media aritmética de esa edad, sin embargo, para evitar el efecto de la variabilidad en la medición, se sugiere calcular la edad mediana e incluso la distribución cuartil.

Las mujeres en los grupos de edad de 25 a 34 y 35 a 49 muestran un retraso en la edad mediana del primer uso de métodos, en 1997 fue de 22.4 y 24.2 respectivamente, en 2009 estas edades aumentaron a 22.7 para el grupo de 25 a 34 y a 24.4 en las mujeres de 35 a 49 (véase cuadro 7). Ello, sin duda tiene que ver con las diferencias en las expectativas reproductivas de las mujeres, que moldean el inicio y la modalidad anticonceptiva elegida y adoptada.

En general, el comportamiento observado en torno al inicio de la práctica anticonceptiva en Nuevo León es similar en la vida de la mujer al compararlo con la edad registrada en el contexto nacional, que fue de 22.5 años en 1997 y de 24.0 años en 2009 como edades medianas al primer uso de métodos, entre mujeres de 25 a 34 años.

Cuadro 7.
Nuevo León. Edad al primer uso de métodos anticonceptivos por cuartiles de dos generaciones, 1997 y 2009

Generación	Cuartiles		
	25%	50%	75%
1997			
25-34	19.6	22.4	24.8
35-49	21.7	24.2	28.3
2009			
25-34	19.5	22.7	25.8
35-49	20.5	24.4	31.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

5.3 Prevalencia anticonceptiva en mujeres unidas

Indicadores:

- *Porcentaje de MEFU que usa anticonceptivos o prevalencia anticonceptiva.*¹⁰ Se calcula con los datos de encuestas, mediante el cociente de las MEFU que declararon estar usando, ellas o sus parejas, un método anticonceptivo al momento de la encuesta, cualquiera que éste fuera, entre el total de MEFU entrevistadas, multiplicado por cien.
- *Prevalencia anticonceptiva de un método específico o porcentaje de MEFU que usa cierto método.* Se calcula mediante el cociente de las MEFU que declararon estar usando, ellas o sus parejas, un método específico al momento de la encuesta, entre el total de MEFU, multiplicado por cien. La suma de las prevalencias anticonceptivas por método específico da como resultado la prevalencia anticonceptiva total.

La prevalencia anticonceptiva es un indicador que resume diferentes procesos de selección, adopción y continuidad con que se usan los métodos en una población, y se asocia con la eficiencia de los

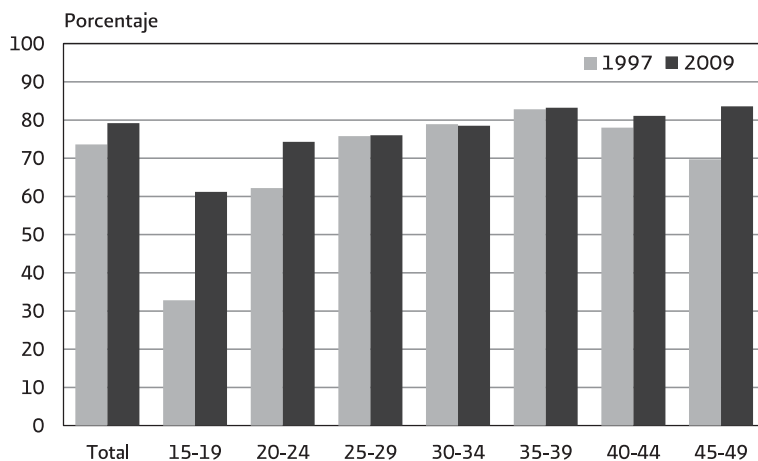
programas y acciones de planeación familiar. El uso de anticonceptivos se estimó en 73.6 por ciento en 1997 a 79.2 por ciento en 2009 en Nuevo León. Este último dato es inferior al del promedio del grupo de estados en *Situación muy favorable* (al que pertenece), que es de 79.4 por ciento; y mayor al registrado a nivel nacional (72.5%) y a la meta establecida en el PNP para el 2012, de 75 por ciento.

La evolución de la prevalencia anticonceptiva se relaciona con una distinta participación de las mujeres por el grupo al que pertenecen en función de características sociodemográficas presentes, que las condiciona de forma diferente para acceder al uso de los anticonceptivos (véase cuadro A.11 del Anexo). Según la edad, por ejemplo, el uso de anticonceptivos entre 1997 y 2009 aumentó en las adolescentes, de 32.8 a 61.2 por ciento, y en las jóvenes, de 62.2 a 74.3 por ciento. Por otra parte, la cobertura se mantuvo constante en los grupos de 25 a 29 y 40 a 44 y aumentó de manera importante entre las mujeres de 45 a 49 años, probablemente relacionado con tamaños de familia satisfechos (véase gráfica 19A).

El número de hijos nacidos vivos sugiere también diferenciales importantes en el uso de métodos. Si bien, las mujeres unidas con paridad cero aumentaron su cobertura, de 22.3 por ciento en 1997 a 28.0 por ciento en 2009, su nivel es aún muy bajo; lo cual es indicativo de una baja prevención de la llegada del primer hijo.

En las mujeres con paridad uno el uso de métodos aumentó en el lapso de los 12 años, con cifras de 63.0 a 65.0 por ciento; a partir de la paridad dos, que se asocia con la planeación de tamaños de familia de tres o más hijos, el uso de la anticoncepción se incrementa de forma contundente en 2009, al grado de alcanzar un porcentaje de uso de 89.5. Ello, muy probablemente está asociado con expectativas reproductivas de paridad satisfecha, que se vincula con el uso de anticonceptivos definitivos.

Gráfica 19A.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil unidas que usan métodos anticonceptivos por grupos quinquenales de edad, 1997 y 2009

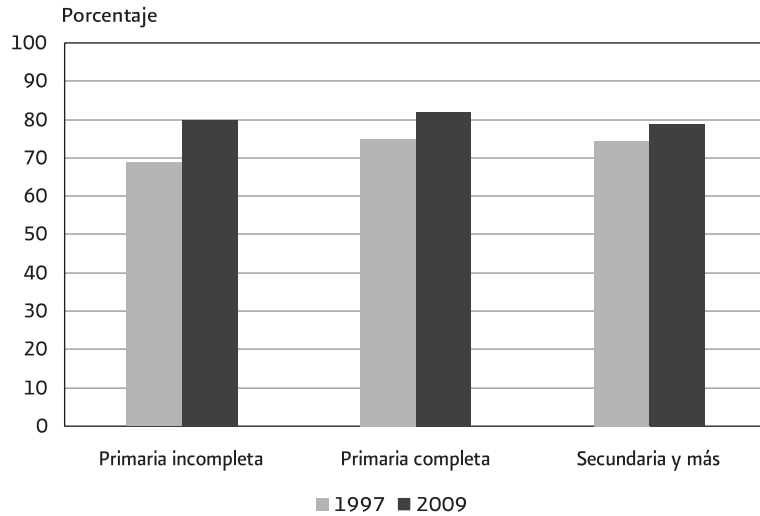


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

¹⁰ Este indicador forma parte del PNP 2008-2012 y del PPFA 2007-2012.

Respecto al nivel escolar, la prevalencia anticonceptiva se incrementó en las mujeres con primaria incompleta, primaria completa y en aquellas con secundaria y más (véase gráfica 19B).

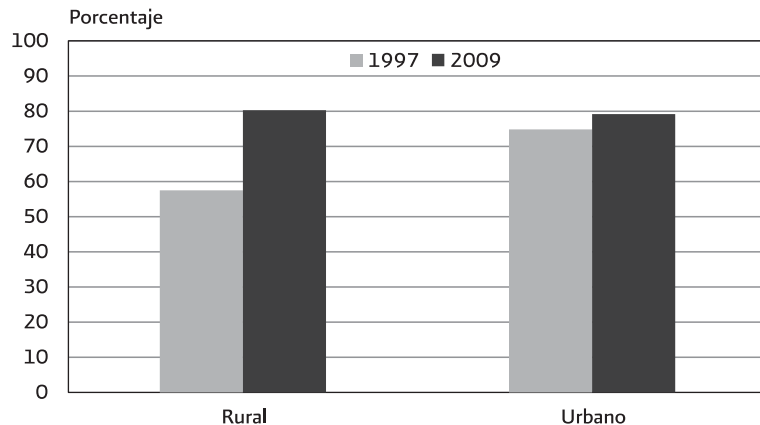
Gráfica 19B.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil unidas que usan métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad, 1997 y 2009



Nota: Tamaño de muestra insuficiente de MEFU sin escolaridad.
 Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Además de la edad, el lugar de residencia es también una variable estratégica de las acciones de salud reproductiva. Concretamente se busca acortar la distancia en el uso de anticonceptivos entre zonas rurales y urbanas. Así, el uso de métodos se incrementó un poco más en las áreas rurales, de 57.5 a 80.3 por ciento entre 1997 y 2009, comparado con el cambio de 74.8 a 79.2 por ciento en las áreas urbanas (véase gráfica 19C). En consecuencia, la brecha entre zonas rurales y urbanas se redujo de 17.3 a 1.1 puntos de porcentaje a favor de las zonas rurales.

Gráfica 19C.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil unidas que usan métodos anticonceptivos por tamaño de localidad de residencia, 1997 y 2009



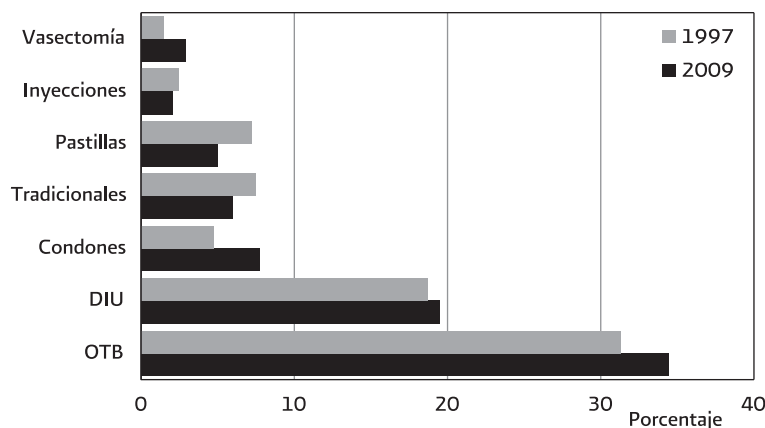
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Ha sido costumbre analizar la cobertura o prevalencia anticonceptiva de forma conjunta para todos los anticonceptivos, obviando el indicador referido de forma específica para cada método por separado. Revisar este tipo de coberturas permite disponer de una aproximación al conocimiento de la preferencia en la adopción de las mujeres unidas por ciertos métodos y la no preferencia por otros, datos que bien pueden orientar las acciones programáticas y de política.

Para analizar el comportamiento de los componentes de aquella cobertura global, y las coberturas específicas por cada método (véase cuadro A.12 del Anexo). Una característica distintiva de las coberturas por método es que en Nuevo León se ha observado un aumento en la OTB de 31.3 a 34.4 por ciento. Otros métodos incrementaron también su prevalencia, el DIU pasó de 18.7 a 19.5 por ciento; los condones masculinos de 4.7 a 7.7 por ciento, la vasectomía aumentó de 1.5 a 2.9 por ciento. En contraste se presentó una disminución de la cobertura anticonceptiva de las pastillas, las inyecciones y los métodos tradicionales (véase gráfica 20).

Un último señalamiento es que se observa en 2009 la presencia de nuevos métodos como opciones anticonceptivas de la planeación familiar; por ejemplo, el parche anticonceptivo aparece con una prevalencia de 1.2 por ciento y la pastilla anticonceptiva de emergencia con 0.1 por ciento

Gráfica 20.
Nuevo León. Prevalencia anticonceptiva de mujeres en edad fértil unidas por tipo de método, 1997 y 2009



Nota: Los siguientes valores no aparecen por ser imperceptibles en la gráfica: métodos locales (0.1% en 1997 y en 2009 no hay datos disponibles), Implante subdérmico (0.1 en 1997). Por otra parte, la anticoncepción de emergencia, el parche anticonceptivo y el condón femenino no cuentan con información para 1997.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

5.4 Uso de anticonceptivos según condición de actividad sexual

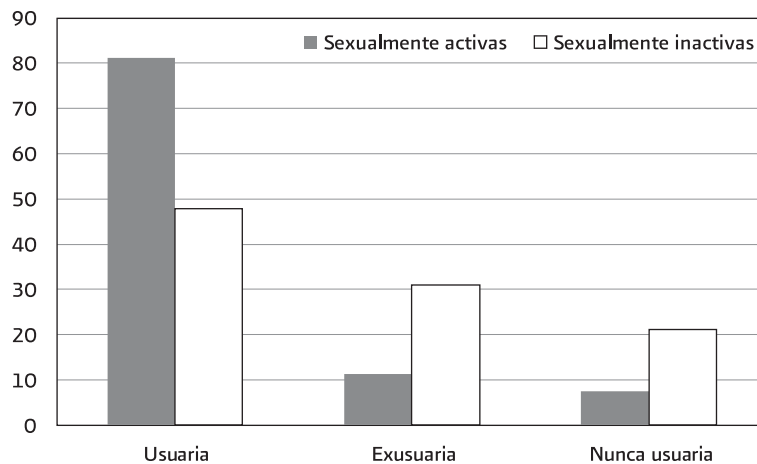
La ENADID 2009 permite estimar las prevalencias de uso de métodos anticonceptivos según condición de actividad sexual, lo cual hace posible tener una aproximación más cercana a la exposición al riesgo de embarazo de las mujeres.

La cobertura anticonceptiva de las mujeres en edad fértil sexualmente activas que tuvieron relaciones sexuales en el último mes (MEFSA) de Nuevo León es de 81.3 por ciento, superior al dato nacional de 76.6 por ciento. El complemento de la condición de uso de anticonceptivos para las MEFSA es que proporciones entre 11.3 y 7.5 por ciento son ex usuarias o nunca usuarias de métodos (véase cuadro A.13 del Anexo).

En las mujeres que ya han tenido relaciones sexuales pero que no son sexualmente activas, es decir, que tuvieron su último encuentro sexual, más de un mes previo al levantamiento de la encuesta, denominadas aquí como MEFSI, la prevalencia anticonceptiva disminuye a 47.9 por ciento; 31.0 y 21.2 por ciento son ex usuarias y nunca usuarias respectivamente (véase gráfica 21).

Esa consideración es particularmente importante para las MEFSA adolescentes y jóvenes, que si bien, se incorporan a la práctica anticonceptiva con mayor frecuencia e intensidad con prevalencias de 70.2 y 78.6 por ciento, respectivamente; cuando son MEFSI recurren poco a la anticoncepción, con una prevalencia de 28.1 y 26.4 por ciento, para las adolescentes y jóvenes respectivamente. Lo mismo ocurre en las MEFSI con paridad cero, que exhiben niveles de uso muy bajos, de 13.7 (véase cuadro A.14 del Anexo).

Gráfica 21.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas y sexualmente inactivas, según condición de uso de métodos anticonceptivos, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

5.5 Cambios en la mezcla de métodos anticonceptivos

La *mezcla de métodos* se conoce también como estructura en el uso de los métodos anticonceptivos. Su actualización y análisis es importante porque permite conocer, de alguna forma, la demanda de anticonceptivos específicos, dado el peso relativo que representan en el total de usuarias. Al mismo tiempo, también sugiere características de acceso y abasto de ciertos métodos, así como el desabasto de otros.

La mezcla de métodos muestra la gama de anticonceptivos que se ofrece a las mujeres y sus parejas, misma que puede favorecer el uso de la anticoncepción en tanto se satisfagan las preferencias de la población, o desmotivarla en caso contrario.

Indicadores:

- *Distribución porcentual del uso de métodos anticonceptivos.* Se identifica la importancia relativa de cada método anticonceptivo en relación con el total de las usuarias actuales.
- *Efectividad anticonceptiva promedio con que se usa la anticoncepción en una determinada población.*¹¹ Se calcula con los valores estándar de efectividad para cada método, por su peso relativo.
- *Aportación masculina en el uso de anticonceptivos.* Se estima el aporte relativo de métodos anticonceptivos en cuyo uso interviene el hombre: la vasectomía, condón masculino y métodos tradicionales (ritmo y retiro).¹²

Los métodos anticonceptivos más utilizados por mujeres en edad fértil de Nuevo León son: la OTB, el DIU, los métodos tradicionales, las pastillas y el condón masculino, en términos relativos conformaban 94.7 por ciento de las usuarias en 1997. En 2009, los cinco más importantes representaron el 91.6 por ciento y son: la OTB, el DIU, el condón masculino, los métodos tradicionales y las pastillas (véase cuadro A.15 del Anexo).

El hecho que haya disminuido tan poco el aporte conjunto de los cinco métodos más importantes es síntoma que las mujeres no han hecho uso de la gama de anticonceptivos existente en 2009. No obstante, ahora, el implante subdérmico aparece con una importancia relativa de 0.7 por ciento, así como el parche anticonceptivo con 1.5 por ciento y las pastillas anticonceptivas de emergencia con 0.2 por ciento. Desde este punto de vista, se puede interpretar como una mejora en cuanto al acceso a una mayor variedad de anticonceptivos.

La evolución en la mezcla de métodos se acompañó de un decremento en el peso relativo de la OTB, de 43.3 a 41.7 por ciento, un decremento en las inyecciones, el DIU, las pastillas y los métodos tradicionales, en cambio, el condón masculino, que duplicó su importancia al pasar de 6.1 a 11.6 por ciento en los dos años analizados y el implante subdérmico que representa 0.7 por ciento en 2009. Esta transición motivó un pequeño aumento en la efectividad anticonceptiva promedio, que pasó de 95.7 por ciento en 1997 a 96.0 por ciento en 2009, y un aumento de la participación masculina en la planificación familiar, de 17.8 a 21.7 por ciento por efecto del incremento notable en el aporte relativo del condón masculino.

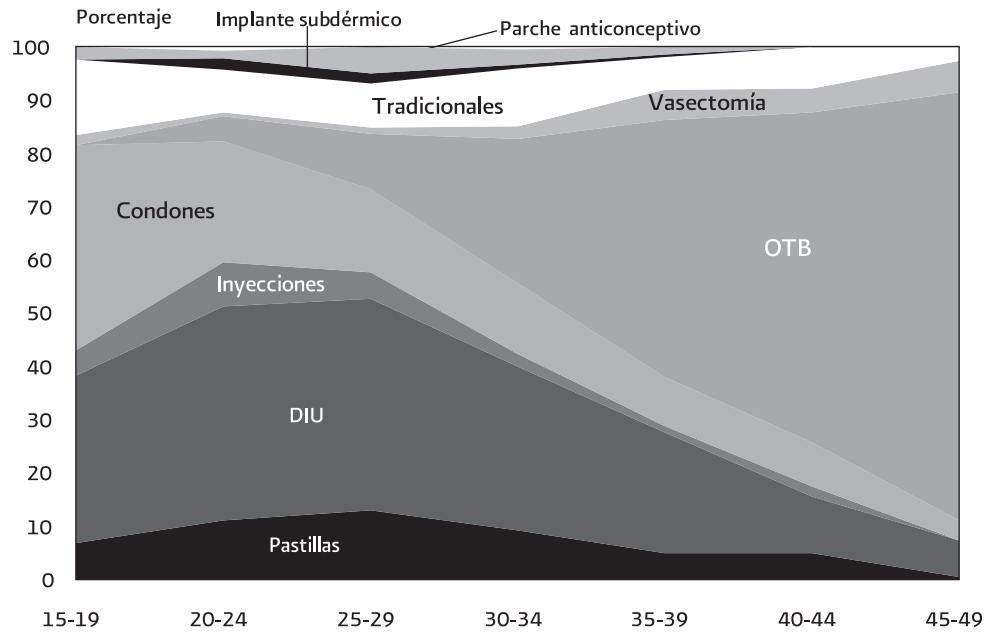
Nuevo León se identifica con la estructura de métodos con *el patrón predominio del DIU* (CONAPO, 2011), cuya característica es evidenciar una efectividad de la anticoncepción de 96.0 por ciento, con una participación masculina en el uso de la anticoncepción de 20.0 por ciento.

¹¹ La efectividad promedio de cada método es: definitivo (OTB y vasectomía) = 1, pastillas, incluida la PAE = 0.955, inyecciones = 0.990, implante subdérmico = 0.978, DIU = 0.970, condón (masculino y femenino) = 0.910, locales = 0.825, ritmo y retiro = 0.750 y otros métodos (incluido el parche anticonceptivo) = 0.900. Estos valores corresponden al punto medio de los extremos que fija la Norma Mexicana de los Servicios de Planificación Familiar, mayo de 1994.

¹² Estos tres métodos anticonceptivos en conjunto integran la participación denominada directa e indirecta (Zúñiga et al., 2000).

En las mujeres sexualmente activas, la estructura de métodos cambia según la edad. Mientras en las adolescentes sexualmente activas el condón masculino es el más importante en términos relativos, seguido el DIU y los métodos tradicionales, que en conjunto conforman 84.2 por ciento de las usuarias; en las jóvenes de 20 a 24 predominan el DIU, el condón masculino, y las pastillas, pero con 73.9 por ciento en conjunto; los mismos métodos tienen la mayor relevancia en las mujeres de 25 a 29 que sumados representan el 68.2 por ciento de las usuarias. En general en los grupos restantes, la OTB predomina en importancia relativa, seguida por el DIU y el condón masculino, en el grupo de 35 a 39 años, también la OTB, el condón masculino y el DIU conjuntan 80.2 por ciento de las usuarias (véase cuadro A.16 del Anexo y gráfica 22).

Gráfica 22.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas por grupos de edad, según tipo de método anticonceptivo que usan actualmente, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Mientras tanto, el escenario de la mezcla de métodos que usan las mujeres en edad fértil unidas según la paridad o número de hijos nacidos vivos también muestra alguna modificación en su evolución, principalmente por el cambio en el papel de los métodos tradicionales. En 1997 ocupaban el primer lugar en peso relativo en las usuarias de paridad cero y el segundo lugar cuando se trataba de aquellas con paridad uno; 12 años después, esos lugares son ocupados por el condón masculino, las pastillas, los métodos tradicionales y el condón masculino, son los métodos primordiales en el grupo de mujeres usuarias sin hijos, representando 82.3 por ciento; el DIU y los condones son los más importantes en las mujeres con paridad uno, el DIU seguido por la OTB son los más utilizados en aquellas con dos hijos. A partir de la paridad dos, la OTB predomina en importancia relativa, seguida del DIU; ambos métodos representan, por ejemplo, 79.0 por ciento de las usuarias con tres hijos nacidos vivos y 87.2 por ciento cuando se trata de mujeres con cuatro hijos y más (véase cuadro A.17 del Anexo).

Por lugar de residencia, la estructura en el uso de los anticonceptivos evolucionó de forma más o menos equivalente a lo descrito previamente para el estado en su conjunto; es decir, se observa un aumento en la importancia relativa de, los condones y la vasectomía tanto en áreas rurales como en urbanas, simultáneo a una disminución de las pastillas y los métodos tradicionales. Por su parte, la OTB disminuyó su aporte en el ámbito rural pero lo aumentó en el urbano; mientras que el DIU y las inyecciones aumentaron su importancia relativa en las zonas rurales y la disminuyeron en las urbanas (véase cuadro A.18 del Anexo).

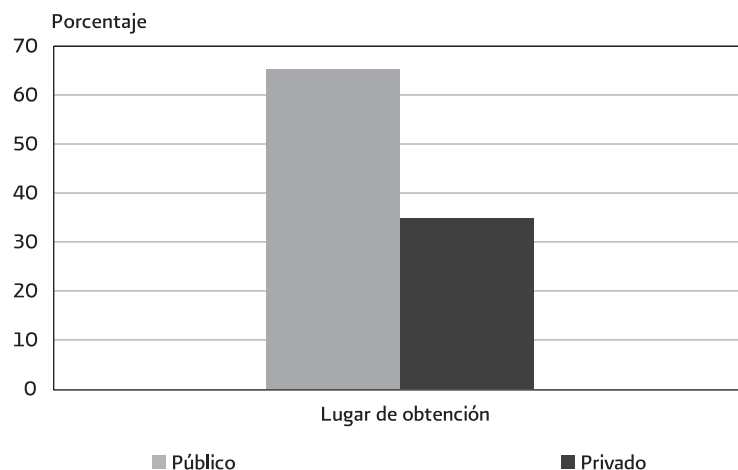
5.6 Lugar de obtención de los anticonceptivos

Indicador:

- *Porcentaje de usuarias actuales de anticonceptivos modernos que acuden a obtenerlos en determinada institución o lugar.* Se calcula mediante el cociente de las usuarias que adquieren el anticonceptivo en alguna institución de salud pública o privada, farmacias o tiendas de autoservicio, entre el total de usuarias de métodos modernos,¹³ multiplicado por cien.

En el estado de Nuevo León, 65.3 por ciento de las usuarias sexualmente activas se proveen de los anticonceptivos en el sector público; 0.6 puntos porcentuales menos que el estimado a nivel nacional 65.9 por ciento (véase cuadro A.19 del Anexo y gráfica 23A). El resto, 34.7 por ciento de las usuarias acude al sector privado.

Gráfica 23A.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas usuarias de anticonceptivos modernos según lugar de obtención, 2009

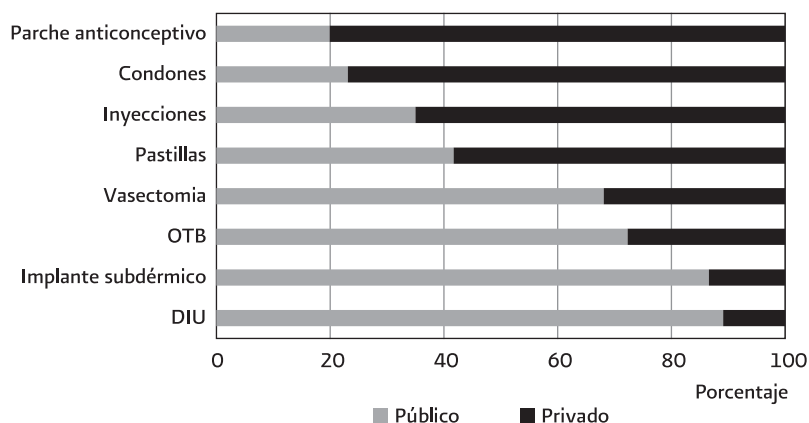


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

¹³ Por método moderno se entiende cualquier anticonceptivo, con la excepción de los métodos tradicionales, tales como el ritmo, retiro y Billings.

Sin embargo, cuando se analizan los datos por método específico, si bien, la mayoría de las usuarias recurren al sector público para conseguir la OTB, la vasectomía, el DIU, el condón femenino y el implante subdérmico; todavía 27.7 por ciento de las usuarias de OTB, 31.9 por ciento de aquellos que recurren a la vasectomía, y 10.9 y 13.4 por ciento de las mujeres que utilizan el DIU y el implante subdérmico respectivamente, recurren al sector privado (véase gráfica 23B).

Gráfica 23B.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas, usuarias de métodos anticonceptivos modernos por tipo de método según lugar de obtención, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

5.7 Anticoncepción posparto

El momento de adopción de los anticonceptivos está relacionado con las estrategias institucionales para informar, orientar, proveer o entregar los anticonceptivos, según la preferencia de las personas. Estrategias que en algunos casos están encaminadas a favorecer el acceso a determinados métodos, por su vinculación con la prevención de embarazos de cierto tipo, según el riesgo reproductivo y obstétrico. Ello se asocia con dos momentos: el posparto o postaborto, y el intervalo, sea protogenésico o intergenésico.

Indicadores:

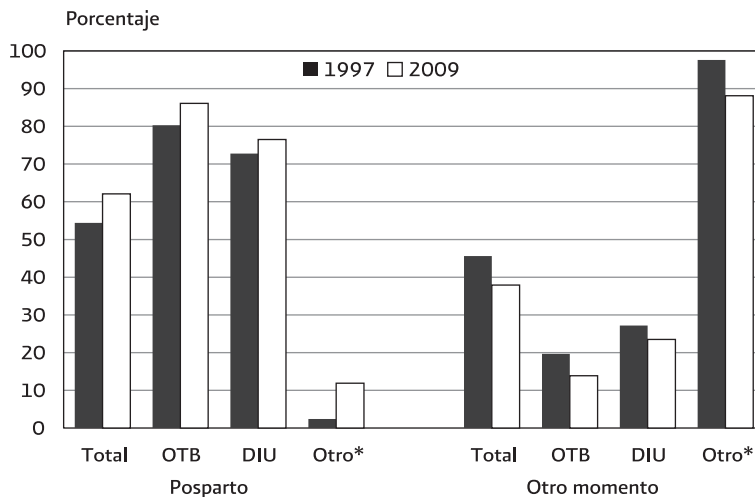
- *Porcentaje de MEF, usuarias de métodos anticonceptivos, que inició el uso del método en el posparto.* Se considera que una mujer adoptó un método en el posparto, cuando inició el uso de un método moderno en el mes y año en el que ocurrió el nacimiento de su último hijo nacido vivo.
- *Porcentaje de MEF, usuarias de métodos anticonceptivos, que inició el uso del método en otro momento.* Este indicador se construye como complemento del anterior, es decir, se refiere al porcentaje de usuarias que inició el uso del método en un momento posterior al posparto.

La decisión sobre el momento de adopción de la anticoncepción ha cambiado en las mujeres de Nuevo León en los últimos 12 años. En 1997, 54.4 por ciento de las usuarias adoptaban el método en el

puerperio y el complemento, 45.6 por ciento lo hacían después del puerperio, mientras que en 2009 la relación se invierte, 62.1 por ciento de las usuarias iniciaron el uso del anticonceptivo durante el puerperio y 37.9 por ciento después. Con este escenario, Nuevo León presenta un nivel mayor de cobertura de inicio de la anticoncepción en el puerperio que el promedio de los estados del “patrón” al que corresponde (*estados en Situación muy favorable*), que fue de 58.2 por ciento, y también con el registrado en el país, cuya cifra es de 58.7 por ciento.

En 2009, 86.1 por ciento de las usuarias de OTB, 76.5 por ciento de las usuarias de DIU y 11.9 por ciento de las usuarias de otros métodos, adoptaron su uso durante el posparto (véase cuadro A.21 del Anexo y gráfica 24).

Gráfica 24.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil usuarias de anticonceptivos según el momento de adopción del método, 1997 y 2009



Nota: * Pastillas, inyecciones, implante subdérmico, parche anticonceptivo, condón femenino, condón masculino, anticoncepción de emergencia y métodos tradicionales.
 Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

6. Necesidad insatisfecha de anticonceptivos (NIA)

El análisis de la NIA es relevante porque expresa lo que falta por hacer en términos de anticoncepción, mediante el conocimiento de las expectativas reproductivas de las mujeres en edad fértil. En este apartado se analiza a las mujeres que nunca han usado un método anticonceptivo como una forma de conocer la posible necesidad no satisfecha asociada con problemas de acceso y disponibilidad de los mismos.

Por otra parte, se mide la demanda insatisfecha ya no desde la perspectiva de las nunca usuarias, sino de quienes declaran no usar método alguno al momento de la encuesta a pesar de referir explícitamente que no desean más hijos, ya sea por un tiempo o nunca más.

6.1 Nunca uso de anticonceptivos

Indicadores:

- *Porcentaje de MEFU que nunca ha utilizado métodos anticonceptivos.* Se calcula con los datos de encuestas mediante el cociente de las MEFU que declararon al momento de la entrevista nunca haber utilizado algún anticonceptivo, entre el total de MEFU, por cien.
- *Porcentaje de MEFSa que nunca ha utilizado métodos anticonceptivos.* Se calcula con los datos de encuestas mediante el cociente de las MEFSa que declararon al momento de la entrevista nunca haber utilizado algún anticonceptivo, entre el total de MEFSa, por cien.
- *Porcentaje de MEFSI que nunca ha utilizado métodos anticonceptivos.* Se calcula con los datos de encuestas mediante el cociente de las MEFSI que declararon al momento de la entrevista nunca haber utilizado algún anticonceptivo, entre el total de MEFSI, por cien.

El nivel de nunca uso de anticonceptivos en Nuevo León pasó de 10.0 por ciento en 1997 a 7.7 por ciento en 2009 disminuyendo 2.3 puntos porcentuales. Dado que el uso se incrementó en 5.6 puntos en ese periodo, se infiere que la discontinuidad en el uso de métodos anticonceptivos¹⁴ disminuyó en 3.3 puntos porcentuales.

El nunca uso ha evolucionado de forma diferente en el lapso de 12 años según el grupo al que pertenecen las mujeres en función de las categorías de variables sociodemográficas (véase cuadro A.22 del Anexo). En las adolescentes, por ejemplo, se redujo en 30.6 puntos porcentuales, al pasar de 48.8 a 18.2 por ciento, y como el uso de anticonceptivos aumentó en 28.4 puntos, entonces la discontinuidad aumentó en 2.2 puntos porcentuales

Los mayores niveles de nunca uso prevalecen en las mujeres unidas con paridad cero (38.4%), en las adolescentes (18.2%), asociado probablemente al deseo de hijos; pero también en las de primaria incompleta (8.5%), en este grupo posiblemente el nunca uso se explique por problemas de falta de acceso a los anticonceptivos.

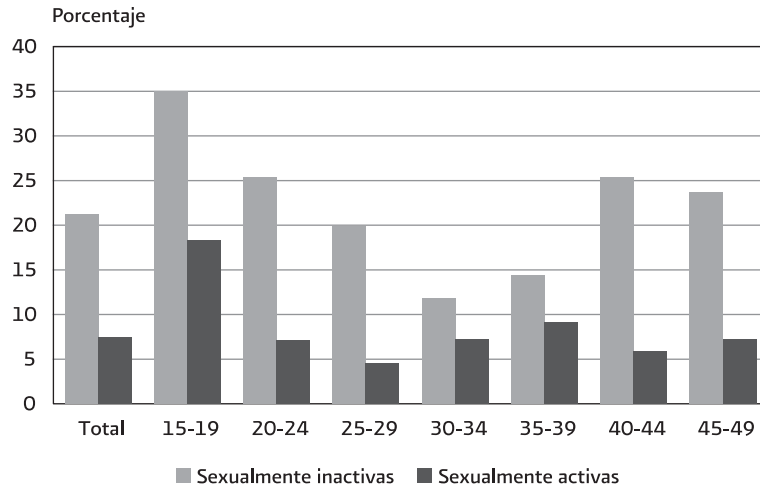
Ahora bien, con la intención de ofrecer información más cercana del grado de exposición al riesgo de embarazo por la falta de protección anticonceptiva, se estimaron los porcentajes de nunca uso según la frecuencia de relaciones sexuales de las mujeres, los resultados aparecen en el cuadro A.23 del Anexo. Según la ENADID 2009, el 7.5 por ciento de las sexualmente activas nunca ha usado anticonceptivos, cifra que aumenta a 21.2 por ciento en las que han tenido relaciones sexuales, pero no en el último mes.

Existen diferencias importantes según variables sociodemográficas. En general, el nunca uso decrece conforme aumenta la edad hasta los 25 a 29 años cuando se trata de mujeres sexualmente activas (gráfica 25A). Por la latente exposición al riesgo de embarazos, particularmente no deseados y no planeados, preocupa el hecho que 18.3 por ciento de las MEFSa adolescentes así como 35.0 y 25.4 por ciento de las MEFSI adolescentes y jóvenes, nunca han utilizado anticonceptivos.

De hecho, los porcentajes de nunca uso son considerables en situaciones de vida sexual inactiva. Esto es, que ante escenarios de una vida sexual esporádica las mujeres bien pudieran estar expuestas a

¹⁴ Se refiere a las mujeres unidas o sus parejas que si bien utilizaron anticonceptivos alguna vez, no los usaban al momento de la encuesta.

Gráfica 25A.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas y sexualmente inactivas que nunca ha usado métodos anticonceptivos por grupos quinquenales de edad , 2009

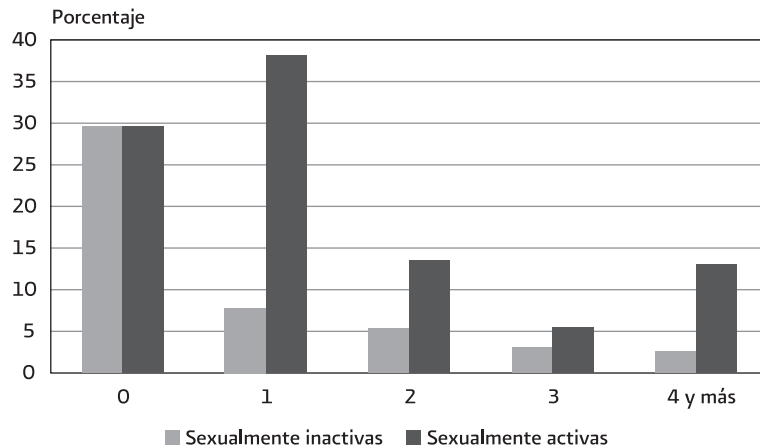


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

embarazos no esperados, sobre todo, si se toma en cuenta el ambiente espontáneo en que frecuentemente ocurren los encuentros sexuales.

El comportamiento del nunca uso según la paridad es parecido al observado con la edad, dado que estas variables se correlacionan de forma directa; de modo que a mayor número de hijos disminuye el nunca uso (véase gráfica 25B). Aquí los porcentajes más altos se aprecian en la categoría de MEFSA con paridad cero (29.6%), así como en las MEFSI de paridad cero y uno (29.6 y 38.1 por ciento, respectivamente). Estos niveles de nunca uso bien pudieran ser reflejo de condiciones de deseo del primogénito o incluso de un segundo hijo.

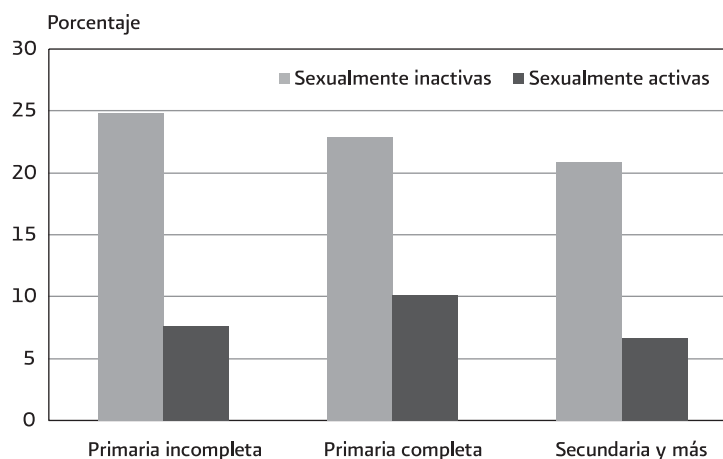
Gráfica 25B.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas y sexualmente inactivas que nunca ha usado métodos anticonceptivos por paridez, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009

El nivel de escolaridad de las mujeres hasta el momento de la encuesta se asocia con menores porcentajes de nunca uso de la anticoncepción, con excepción de las MEFSA con primaria incompleta y para las MEFSI con secundaria o más (véase gráfica 25C). Mientras 7.6 por ciento de las MEFSA con primaria incompleta, nunca ha usado métodos, el porcentaje correspondiente en las de secundaria y más, es de 6.7 por ciento. En tanto que las MEFSI con primaria incompleta representan 24.9 por ciento, en comparación con las MEFSI con secundaria y más que concentran 20.9 por ciento.

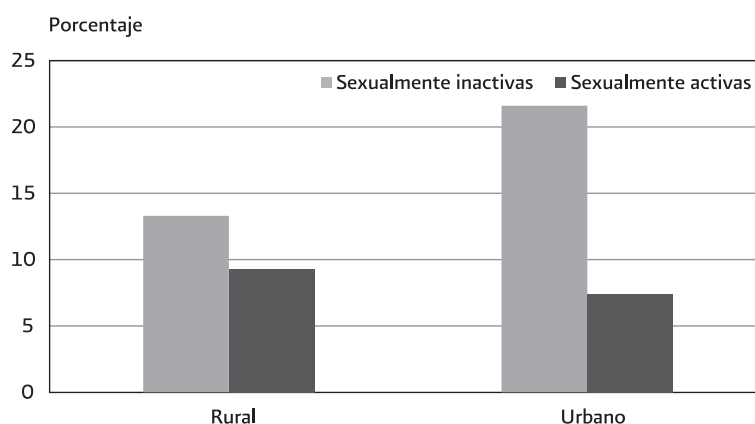
Gráfica 25C.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas y sexualmente inactivas que nunca ha usado métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad, 2009



Nota: Tamaño de muestra insuficiente en la categoría sin escolaridad.
 Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Por lugar de residencia, se observa una diferencia notable de nunca uso de anticoncepción entre las MEFSA y las MEFSI. Así, el porcentaje de MEFSA que viven en localidades menores a 2500 habitantes, es 9.3 por ciento, en tanto que la cifra de las residentes en áreas urbanas es de 7.4 por ciento. Asimismo, estos porcentajes aumentan a 13.3 y 21.6 por ciento entre las MEFSI respectivamente (véase gráfica 25D).

Gráfica 25D.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas y sexualmente inactivas que nunca ha usado métodos anticonceptivos por tamaño de localidad de residencia, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

6.2 Necesidad insatisfecha en el uso de anticonceptivos

Indicador:

- *Demanda insatisfecha o necesidad insatisfecha de anticonceptivos (NIA)*. Se define como el porcentaje de MEFU que no usa anticonceptivos a pesar de manifestar su deseo expreso de no querer tener hijos por un tiempo (necesidad para espaciar) o nunca más (necesidad para limitar).^{15,16}

La NIA en Nuevo León ha alcanzado un nivel de 4.7 por ciento en 2009.¹⁷ Se observa además una demanda insatisfecha para espaciar y limitar de 2.5 y 2.2 por ciento respectivamente (véanse gráfica 26 y cuadro A.24 del Anexo).

Actualmente la NIA de este estado es menor a la del país, cuya cifra es de 9.8 por ciento, y del promedio correspondiente al conjunto de estados a cuyo patrón corresponde *Situación muy favorable*, que es de 5.2 por ciento.

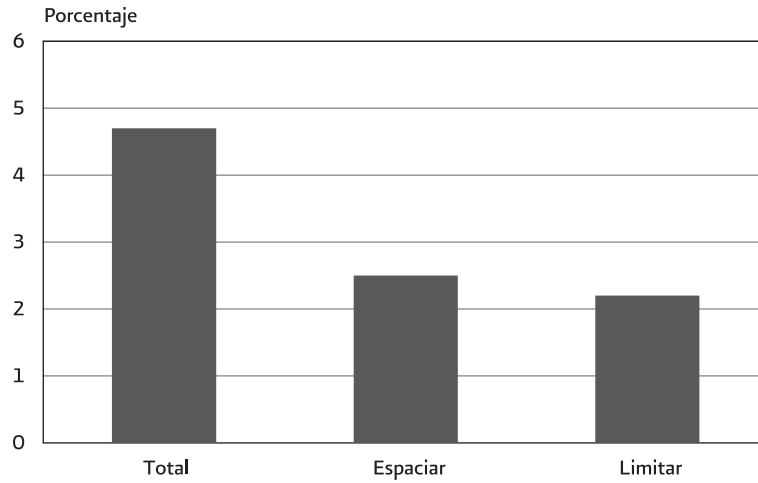
Las mayores necesidades insatisfechas prevalecen entre los 15 y 29 años, sobre todo para espaciar los embarazos. En las adolescentes, por ejemplo, el dato es de 12.7 por ciento cuya cifra es la más elevada de todos los subgrupos, es más del doble que el registrado en 30 a 34, que fue de 5.2 por ciento, y ocho veces mayor que el correspondiente de las mujeres adultas de 45 a 49, cuya cifra es de 1.5 por ciento (véase gráfica 27A).

¹⁵ Se trata de una medida construida mediante el establecimiento *a priori* de ciertas condiciones y circunstancias relacionadas con la fecundidad y las expectativas reproductivas, derivadas de un conjunto de variables primarias captadas en una encuesta. Por ello, se interpreta también como la motivación de las mujeres por el uso de anticonceptivos.

¹⁶ Este indicador forma parte del PNP 2008-2012 y del PPFA 2007-2012 en cuanto a metas para las entidades federativas que al inicio del sexenio presentaban considerables niveles del indicador, así como del PSSRA 2007-2012, por la alta demanda insatisfecha prevaleciente en adolescentes.

¹⁷ En este caso no se compara con 1997 debido a que la construcción del indicador de la NIA en 2009 no incluye todos los elementos que sí fueron incluidos en la estimación del indicador en 1997.

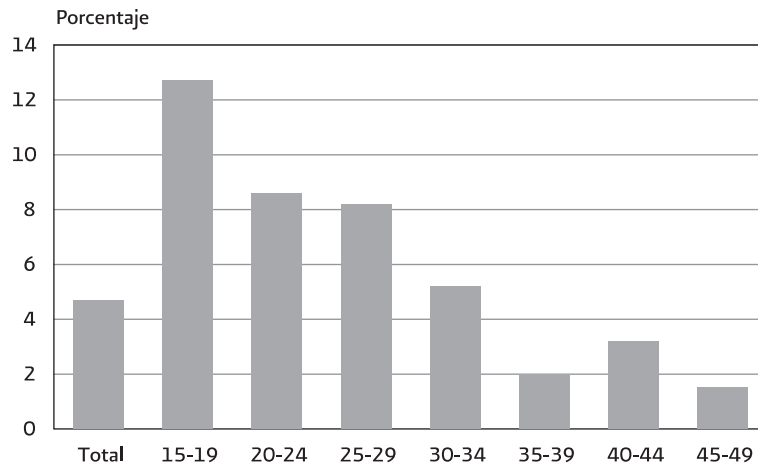
Gráfica 26.
Nuevo León. Demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas por tipo de necesidad insatisfecha, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

La NIA de adolescentes de Nuevo León en 2009 es menor a la correspondiente del promedio del patrón de los estados en *Situación muy favorable*, cuyo dato es de 14.2 por ciento, y menor al nivel observado en el contexto nacional, que fue de 24.6 por ciento.

Gráfica 27A.
Nuevo León. Demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas por grupos de edad, 2009

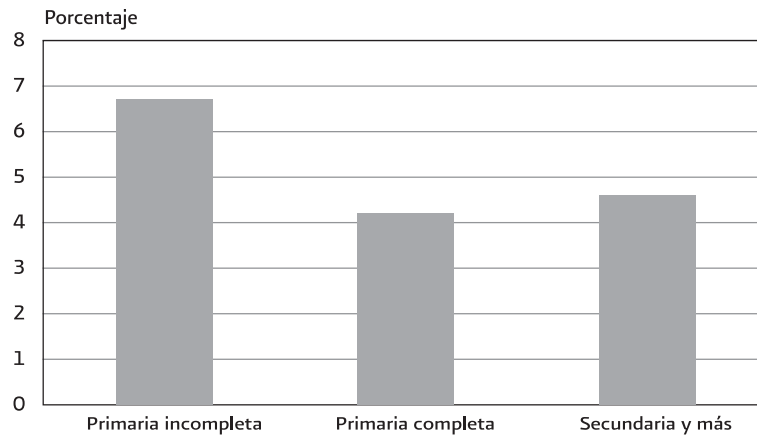


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009

En general, la NIA disminuye de forma consistente con la edad de la mujer, comportamiento que ubica a los grupos de 20 a 24 y 25 a 29 con niveles moderados de demanda insatisfecha, con valores de 8.6 y 8.2 por ciento, respectivamente.

Con respecto a la paridez, se observa una demanda insatisfecha relativamente alta en el grupo de mujeres que ya tuvieron el primogénito, de 8.2 por ciento y en las que no han tenido hijos, con 8.7 por ciento, principalmente porque desean espaciar la llegada del segundo y primer hijo, respectivamente. La escolaridad muestra todavía niveles altos en la NIA de los grupos de mujeres con primaria incompleta con valor de 6.7 por ciento, mientras las mujeres con primaria completa y secundaria y más presentan una NIA de 4.2 y 4.6 por ciento (véase gráfica 27B).

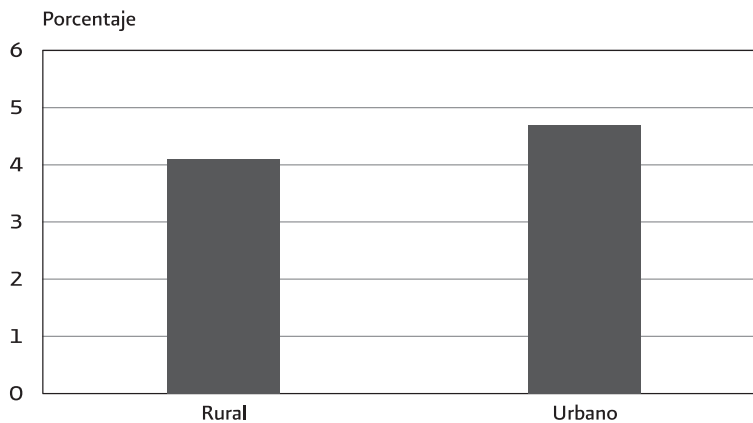
Gráfica 27B.
Nuevo León. Demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas por nivel de escolaridad, 2009



Nota: Tamaño de muestra insuficiente en la categoría sin escolaridad.
 Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

En las zonas rurales la NIA fue de 4.1 y en las urbanas de 4.7 por ciento en 2009, generándose una brecha de 0.7 puntos porcentuales entre ambas zonas (véase gráfica 27C). En este sentido el reto de las acciones programáticas de salud reproductiva es disminuir la NIA para espaciar el número de

Gráfica 27C.
Nuevo León. Demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas por tamaño de localidad de residencia, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

hijos en localidades menores a 2,500 habitantes y la NIA para espaciar y limitar en las zonas urbanas. Se hace la acotación de que la NIA rural de 2009 de Nuevo León es menor que la del promedio del patrón de estados en *Situación muy favorable* de salud reproductiva, que fue de 5.2 por ciento, y también al dato nacional, de 15.9 por ciento.

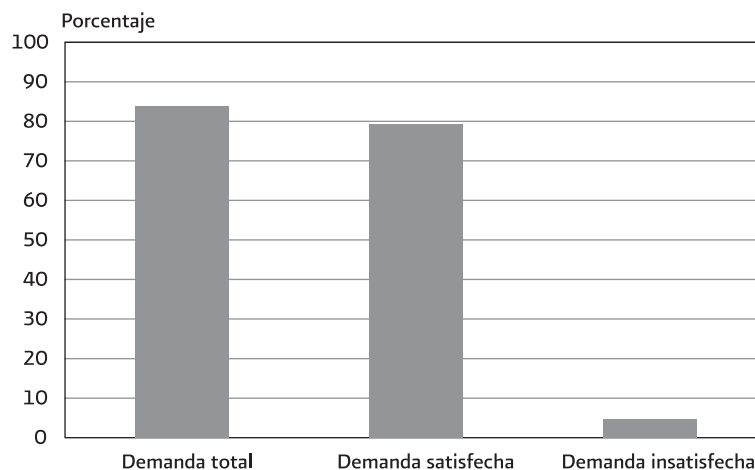
6.3 Demanda total de anticonceptivos

Indicadores:

- *Demanda total de anticonceptivos.* Se define como la suma de la demanda satisfecha y la demanda insatisfecha.
- *Demanda satisfecha de anticonceptivos.* También denominada demanda efectiva, se refiere a la prevalencia anticonceptiva.

La demanda total de anticonceptivos es el resultado del balance de la demanda satisfecha o demanda efectiva y la demanda insatisfecha. En 2009, como resultado de una disminución importante en la demanda insatisfecha, y un aumento en la prevalencia anticonceptiva, la demanda total fue de 83.9 por ciento (véase gráfica 28).

Gráfica 28.
Nuevo León. Demanda total, demanda satisfecha y demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas, 2009



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Se prevé que en los siguientes años, la demanda satisfecha, aumente a un ritmo cada vez menor; y en un sentido opuesto y por haber alcanzado un nivel relativamente bajo, la demanda insatisfecha evolucionará de forma lenta. En estas circunstancias, la demanda total de anticonceptivos en Nuevo León se irá estabilizando.

7. Salud materna

Se han revisado hasta ahora los indicadores vinculados de forma estrecha con el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, existen factores que guardan relación con la salud materna, tal es el caso del aborto o la atención prenatal y del parto, que condicionan el curso y buen desarrollo del embarazo y culminación del parto, con importantes consecuencias para la salud de la madre y su descendencia.

7.1 Mortalidad materna

La mortalidad materna representa un grave problema de salud pública. Sus niveles son una advertencia acerca de insuficiencias en la cobertura y calidad de los servicios de salud reproductiva que se otorgan a la población.

Indicador:

- *Razón de Mortalidad Materna (RMM)*. Se interpreta como el número de mujeres fallecidas por problemas relacionados con el embarazo, el parto y puerperio, por cien mil nacimientos estimados.¹⁸

En Nuevo León, en 2009, la RMM alcanzó el valor de 35.6 defunciones maternas por cien mil nacimientos estimados, que está por abajo del promedio de los estados con patrón en *Situación muy favorable* de salud reproductiva, con 40.9, y abajo del nivel nacional, con 62.2 defunciones maternas por cien mil nacimientos.

La meta de los ODM es reducir la RMM del país en tres cuartas partes al 2015, partiendo de la base de 89 defunciones maternas por cien mil nacidos vivos, estimada en 1990; es decir, disminuirla hasta alcanzar el nivel de 22 defunciones maternas por cien mil nacidos vivos.

Así, para enfrentar ese enorme reto y procurar la reducción esperada de la mortalidad materna en los años siguientes conforme a los ODM, habría que fortalecer seriamente acciones tendientes a mejorar los procesos de atención vinculados con el embarazo, parto y puerperio en todas las entidades federativas, puesto que se sabe con datos de 2009 que la gran mayoría de las muertes maternas ocurren en instituciones públicas de salud.

7.2 Aborto

El aborto representa un problema social y de salud pública por sus implicaciones para la salud materna, y constituye una causa importante de muerte materna. Desafortunadamente, no se cuenta con información confiable para conocer sus niveles y tendencias de forma más cercana a la realidad.

¹⁸ Es un indicador del PNS 2007-2012 y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

¹⁹ En la encuesta no se identifica el tipo de aborto, es decir, inducido o espontáneo.

Indicador:

- *Porcentaje de MEF alguna vez embarazadas con al menos un aborto.*¹⁹ Se calcula con datos de encuestas, mediante el cociente de las mujeres que declararon haber tenido al menos un aborto en su vida hasta el momento de la entrevista, entre el total de mujeres alguna vez embarazadas, por cien.

Entre 1997 y 2009 este indicador en Durango se mantuvo casi estable, al pasar de 19.1 a 18.5 por ciento (véase cuadro 8). Este decremento es menor al observado en el contexto Nacional, que registro 1.3 puntos en el periodo. Este dato de 2009, resulta mayor al del país, que fue de 17.7 por ciento.

Cuadro 8.
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil alguna vez embarazadas con al menos un aborto, 1997 y 2009

Año	Con al menos un aborto
1997	19.1
2009	18.5

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

7.3 Atención prenatal

La atención prenatal contribuye a que las mujeres puedan cursar embarazos y partos seguros. Sin embargo, la efectividad de la atención prenatal varía según la edad gestacional en que se inicia, el número de visitas que se realicen durante el embarazo y la calidad de la atención prenatal.

El trimestre en el que se inicia la atención prenatal es un indicador útil, ya que permite medir la oportunidad de la atención para detectar y controlar los principales riesgos y daños a la salud materna e infantil. La Norma Oficial Mexicana para la atención de la Mujer durante el Embarazo, Parto y Puerperio y del Recién Nacido considera que un control adecuado del embarazo debe iniciar en el primer trimestre de gestación.

Indicadores:

- *Atención prenatal durante el primer trimestre.*²⁰ Se define como el porcentaje de últimos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos a la encuesta, cuyas madres recibieron atención por personal de salud durante el primer trimestre del embarazo.
- *Número promedio de revisiones prenatales.* Se define como el número de consultas o revisiones durante el embarazo que en promedio tuvieron las mujeres, tomando como referencia los últimos nacidos vivos en los cinco años previos a la encuesta.

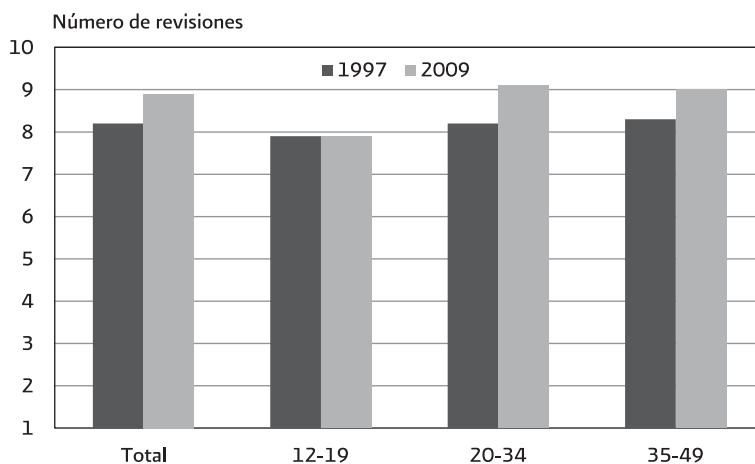
²⁰ La atención prenatal comprende cualquier revisión del desarrollo y evolución del embarazo, realizada por personal capacitado (médicos, enfermeras, auxiliares, promotores de salud y parteras).

La atención prenatal durante el primer trimestre del embarazo se incrementó de 84.3 a 87.1 por ciento en Nuevo León entre 1997 y 2009; niveles que son mayores a los del país, de 74.6 y 86.2 por ciento, respectivamente. Dicho aumento se registró en todos los subgrupos de población, determinados por la edad de la madre al nacimiento del hijo, el nivel de escolaridad y el lugar de residencia (véase cuadro A.25 del Anexo). Esta transición ha hecho que la mayoría de los grupos presenten actualmente niveles de atención prenatal de forma oportuna.

Con respecto al número de revisiones prenatales, la Norma Oficial Mexicana para la Atención de la Mujer durante el Embarazo, Parto y Puerperio y del Recién Nacido establece que la mujer debe recibir un mínimo de cinco consultas prenatales. En el contexto del estado en su conjunto, el indicador aumentó de 8.2 a 8.9 consultas promedio entre 1997 y 2009, cuya última cifra es mayor a la del país, que fue de 7.8.

Asimismo, en los diferentes grupos de edad de la madre aumentó el número promedio de revisiones prenatales en los últimos 12 años, rebasando hasta cuatro revisiones el criterio normativo (véase cuadro A.26 del anexo y gráfica 29A).

Gráfica 29A.
Nuevo León. Número promedio de revisiones prenatales* por grupos de edad de la madre, 1997 y 2009



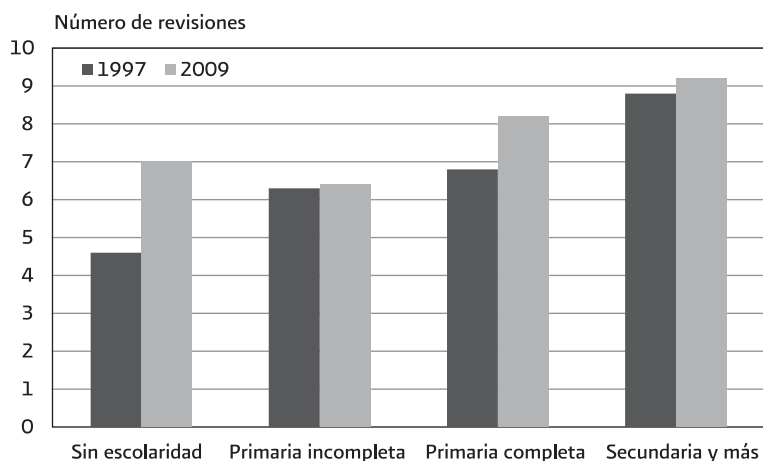
Nota: * Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

El número de revisiones prenatales en el lapso estudiado, aumenta a mayor escolaridad, cumpliéndose ampliamente con el criterio de la Norma (véase gráfica 29B).

En los últimos 12 años, el patrón de aumento en el número de revisiones del embarazo se mantiene entre las mujeres rurales se estima que actualmente acuden a revisiones prenatales 8.4 veces, comparado con nueve veces de las mujeres urbanas (véase gráfica 29C).

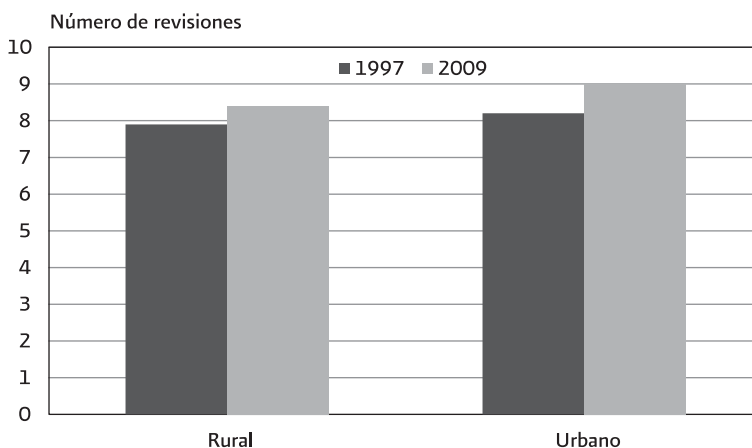
Gráfica 29B.
Nuevo León. Número promedio de revisiones prenatales* por nivel de escolaridad de la madre, 1997 y 2009



Nota: * Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Gráfica 29C.
Nuevo León. Número promedio de revisiones prenatales* por lugar de residencia de la madre, 1997 y 2009



Nota: * Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 1997 y 2009.

Si bien el número de revisiones prenatales ha aumentado, ello no necesariamente implica que esas consultas sean de calidad. Se requiere de otro tipo de información, proveniente de los propios servicios institucionales públicos y privados, para disponer de una apreciación más cercana a la evaluación de esos procesos.

7.4 Atención del parto

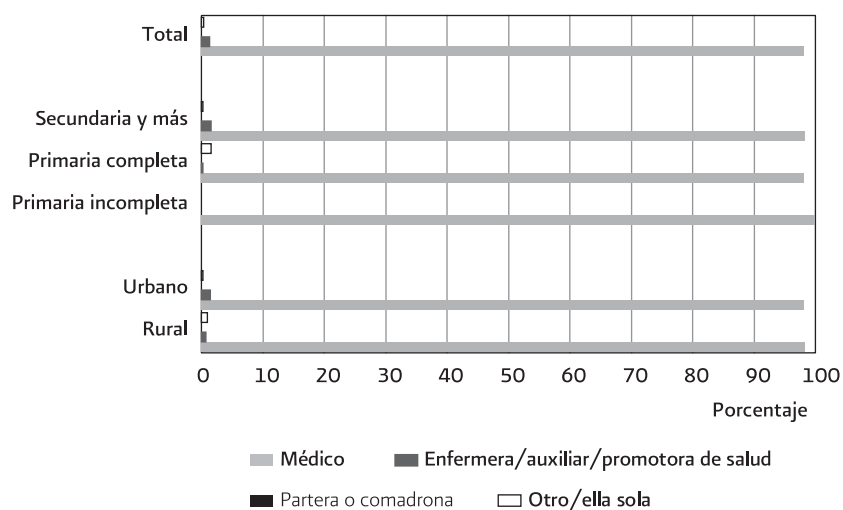
Para elevar el nivel de salud reproductiva de la población resulta de vital importancia la atención del parto en condiciones higiénicas y con personal capacitado. La falta en la disponibilidad de los recursos médico-hospitalarios y las deficiencias en la atención del parto con frecuencia ponen en riesgo la sobrevivencia de la madre y de su hijo(a), ya que una parte importante de las complicaciones del embarazo se presenta alrededor del momento del alumbramiento.

Indicadores:

- *Porcentaje de partos atendidos por personal médico.* Se calcula como el porcentaje de últimos nacidos vivos en los cinco años previos a la encuesta, cuyas madres fueron atendidas durante el parto por un médico.
- *Porcentaje de partos atendidos por partera o comadrona.* Se calcula como el porcentaje de últimos nacidos vivos en los cinco años previos a la encuesta, cuyas madres fueron atendidas durante el parto por una partera o comadrona.
- *Porcentaje de nacidos vivos por cesárea.* Se calcula como el porcentaje de últimos nacidos vivos en los cinco años previos a la encuesta, cuyo parto fue por cesárea.

En Nuevo León, la atención del parto por el médico pasó de 98.6 por ciento en 1997 a 98.2 por ciento en 2009, datos superiores a los registrados en el país, de 84.2 por ciento y 94.0 por ciento respectivamente (véase cuadro A.27 del Anexo y gráfica 30). Pese al descenso experimentado en los últimos 12 años, se observa actualmente que la mayoría (90%) de las mujeres en los diferentes grupos fueron atendidas en su último parto por personal médico.

Gráfica 30.
Nuevo León. Distribución porcentual de los últimos hijos nacidos vivos por agente que atendió el parto según características seleccionadas, 2004-2009



Nota: Tamaño de muestra insuficiente de MEF sin escolaridad.
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENADID 2009.

Otro indicador que también se obtiene información a través de las encuestas es el tipo de parto, sea normal o por cesárea. Con respecto a esta última, cabe señalar que las normas de salud establecen que el límite ideal no debe exceder el 20 por ciento. Los datos del cuadro 9 muestran que entre 1994 y 1997 esa disposición normativa no se cumplía, ya que para el estado en su conjunto era de 48.0 por ciento para los nacidos vivos, y subió aún más a 50.4 por ciento en el periodo 2004-2009. Tales cifras son superiores a las del contexto del país, de 28.4 y 43.0, respectivamente.

La operación cesárea se incrementó en los diferentes grupos de edad de la madre al nacimiento del hijo y también según el lugar de residencia. Por mencionar algunas cifras, actualmente a 35.8 por ciento de las adolescentes se les practica cesárea, comparado con 51.7 por ciento cuando tienen 20 a 34 años, y 50.6 por ciento si la mujer vive en áreas urbanas.²¹

Cuadro 9.
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres* por tipo de parto según características seleccionadas, 1994-1997 y 2004-2009

Características seleccionadas	1994-1997		2004-2009	
	Normal	Cesárea	Normal	Cesárea
Total	52.0	48.0	49.6	50.4
Edad de la madre al nacimiento del hijo				
12-19	55.2	44.8	64.2	35.8
20-34	52.4	47.6	48.3	51.7
35-49	44.0	56.0	37.8	62.2
Lugar de residencia				
Rural	60.6	39.4	52.6	47.4
Urbano	51.4	48.6	49.4	50.6

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

*Mujeres que tuvieron sus últimos hijos nacidos vivos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

7.5 Atención durante el puerperio

La vigilancia del periodo del puerperio permite identificar oportunamente complicaciones para las madres, que pueden ocurrir en las semanas posteriores al parto. Además, la atención durante el puerperio constituye una ocasión propicia para promover la vigilancia del crecimiento y la nutrición del recién nacido, así como la planificación familiar.

Indicador:

- *Cobertura de atención a la mujer durante el puerperio.* Se define como el porcentaje de mujeres que tuvo hijos en los últimos cinco años previos a la encuesta y que recibió atención durante el puerperio.

²¹ Esta sobreutilización de intervenciones innecesarias se asocia con problemas de calidad en los servicios (Langer, 2005), además incrementan los costos y las tasas de complicaciones para las madres y los recién nacidos.

El porcentaje de atención en el puerperio se incrementó en 9.8 Nuevo León, al pasar de 67.0 en 1997 a 76.8 en 2009; Datos menores a país, de 57.5 y 81.7, respectivamente. Dicho aumento se observó en todos los grupos poblacionales determinados por categorías de variables sociodemográficas (véase cuadro A.28 del Anexo). No obstante, aún se observan rezagos de atención a mujeres en esta etapa cuando éstas tienen primaria completa (58.3%) o cuando cuentan con primaria incompleta (68.1).

8. Lactancia materna

Los patrones de lactancia se encuentran estrechamente relacionados con la duración de la infertilidad posparto y, por lo tanto, inciden sobre el espaciamiento adecuado de los embarazos. Además, la práctica de la lactancia es uno de los determinantes más importantes de la salud en el primer año de vida. La leche materna es una fuente higiénica de nutrientes, que inmuniza a los infantes frente a ciertas enfermedades, y contribuye a fortalecer los lazos afectivos entre la madre y el niño(a).

Indicadores:

- *Incidencia de la lactancia.* Se define como el porcentaje de últimos hijos nacidos vivos durante los cinco años previos al levantamiento de la encuesta, y que iniciaron el proceso de amamantamiento.
- *Duración de la lactancia.* Se define como el número de meses de lactancia de los últimos hijos nacidos vivos durante los cinco años previos al levantamiento de la encuesta. Se presenta en ocasiones como la duración media o mediana.

En la segunda mitad de la década de los ochenta y primera de los noventa la lactancia tuvo un impulso importante en las instituciones públicas de salud, a través de la estrategia de certificación de unidades médicas como “Hospitales Amigos del Niño y de la Madre”, lo que incrementó sustancialmente el número de niños amamantados. Dicha certificación buscó incorporar la cultura de la lactancia materna exclusiva durante los primeros meses de vida, mediante información-consejería en las consultas prenatales en las unidades de primer nivel de atención.

Los datos del cuadro 10 sobre el porcentaje de niños que inició el proceso del amamantamiento muestran una incidencia del fenómeno de 90.0 por ciento en Nuevo León, mismo porcentaje del ámbito nacional según la ENADID 1997. Se observa que dicha incidencia se mantuvo alta, de acuerdo con la ENADID, 2009, con cifras superiores al 95 por ciento en todos los grupos poblacionales. Tal parece entonces, que esa estrategia tuvo éxito y permeó de forma importante en la estructura social de la entidad como una verdadera cultura de la alimentación al seno materno en aquella época.

Doce años después el porcentaje que inicia la lactancia muestra cierta tendencia a la disminución en Nuevo León, con 89.6, según la ENADID 2009; Tal tendencia es ligeramente menor al dato nacional, de 90.8. En cuanto a la tendencia no se aprecian diferencias; tanto en Nuevo León como en el país, se percibe cierta estabilidad en el fenómeno en todos los grupos poblacionales analizados.

En el estado se observa un aumento en el tiempo de lactancia: el tiempo medio pasó de 5.8 a 7.0 meses y en la mediana de 3.1 a 5.1 entre 1997 y 2009 (véanse cuadros A.29 y A30 del Anexo). Sin embargo, estos datos son menores a los observados a nivel nacional donde la media en 2009 fue de 8.3 y la mediana de 6.2.

Cuadro 10.
Nuevo León. Porcentaje de los últimos hijos nacidos vivos
que fueron amamantados según características seleccionadas de la madre,
1994-1997 y 2004-2009

Características seleccionadas	1994-1997	2004-2009
Total	90.0	89.6
Edad de la madre al nacimiento del hijo		
12-19	88.1	85.2
20-34	89.9	90.6
35-49	93.2	89.2
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	0.0
Primaria Incompleta	84.4	86.7
Primaria Completa	88.2	88.2
Secundaria y más	91.7	90.3
Lugar de residencia		
Rural	89.8	91.8
Urbano	90.0	89.5

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

9. Conclusiones

Nuevo León se ubica en una fase *muy avanzada* de la transición demográfica, lo que implicó pasar de un régimen poblacional con niveles altos de mortalidad y fecundidad a otro con niveles bajos y controlados, situación que resulta en el paulatino cambio en la estructura de la población.

Es un estado que exhibe una situación de ventaja en salud reproductiva en comparación con el contexto nacional en su conjunto en la mayoría de los indicadores de impacto utilizados en la medición del IRO. De hecho, se clasifica en el primer patrón estatal denominado de *situación muy favorable*. Sin embargo, en la probabilidad de tener el primer hijo en la adolescencia se encuentra en desventaja. La mejora de este indicador es uno de los principales retos para las acciones institucionales del estado.

Se hace evidente el avance sustancial en la salud reproductiva del estado de Nuevo León. No obstante, los sectores de población que por sus condiciones socioeconómicas han sido tradicionalmente menos favorecidos, aún presentan áreas de oportunidad de mejora. En este sentido, los grupos con menores niveles escolares así como aquellos residentes en áreas rurales, son sin duda los que merecen mayor enfoque y atención de las acciones preventivas de orientación, educación y servicios de salud reproductiva.

Un señalamiento que se deriva como conclusión de este documento es el que se refiere a la necesidad urgente de atender la salud sexual y reproductiva que se vincula con el periodo de la adolescencia y juventud, sobre todo para prevenir el embarazo no planeado en edades tempranas, pero también en otras edades del periodo fértil, aún en las edades adultas.

Las acciones de planeación familiar y salud reproductiva en Nuevo León ha contribuido a modificar favorablemente el espaciamiento entre los hijos. Se manifiesta un cambio en las preferencias reproductivas hacia una disminución en el número ideal de hijas e hijos en los diferentes subgrupos poblacionales, lo que sugiere cierta motivación de las mujeres y parejas por alcanzar un número de hijos menor.

El patrón en la estructura de los anticonceptivos es característico de un perfil con *relevancia del DIU*, con moderada efectividad anticonceptiva así como un nivel medio de participación masculina en la planeación familiar.

Se registra un incremento sustancial en los indicadores relacionados con la atención prenatal durante el primer trimestre del embarazo, atención médica del parto y atención del puerperio en la mayoría de los grupos poblacionales, que parece congruente con el relativamente bajo nivel de mortalidad materna que experimenta el estado.

Este *Perfil*, además de actualizar los principales indicadores, que tradicionalmente se han utilizado para evaluar las acciones de política y programáticas en relación con la salud reproductiva, incorpora aspectos metodológicos que enriquecen las actividades de evaluación. Uno de ellas es el análisis de la práctica anticonceptiva en el marco del ejercicio de la sexualidad como variable de exposición, además de la unión o matrimonio; particularmente porque queda demostrado aquí que las relaciones sexuales se inician con anterioridad a la unión.

Bibliografía

Colín, Yeimi y Paloma Villagómez, 2010. "Evolución de la maternidad adolescente en México: 1974-2009" en *La Situación Demográfica de México 2010*. México: CONAPO, Pp. 37-53.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2008. *Programa Nacional de Población 2008-2012. Por un cambio demográfico a favor del desarrollo*. México: Secretaría de Gobernación/CONAPO.

Langer A., 2005. "Atención calificada en el embarazo, parto y puerperio: ¿Qué desafíos enfrenta México?", en *A lo largo del camino*. María del Carmen Elú y Elsa Santos: Editoras. Publicación financiada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Organización Panamericana de la Salud, Family Care International y Population Council. Primera edición, México, D.F., abril.

Mendoza, Doroteo et al., 2010. *Nuevas estimaciones de las necesidades insatisfechas de anticoncepción en México*. México: CONAPO. Documento disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=460&Itemid=15

Romo Viramontes, Raúl y Miguel Sánchez Castillo, 2009. "El descenso de la fecundidad en México, 1974-2009: a 35 años de la puesta en marcha de la nueva política de población" en *La Situación Demográfica de México 2009*. México: CONAPO, Pp. 23-38.

Secretaría de Salud (SS). Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, 2008a. *Programa de Acción Específico 2007-2012. Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes*. México: SS.

——— 2008b. *Programa de Acción Específico 2007-2012. Planificación Familiar y Anticoncepción*. México: SS.

Secretaría de Salud (SS), 2007a. *Programa Nacional de Salud 2007-2012. Por un México sano: construyendo alianzas para una mejor salud*. México: SS.

——— 2007b. *Programa de Acción Específico 2007-2012: Arranque Parejo en la Vida*. México: SS.

Zúñiga, Elena et al., 2000. *Cuadernos de Salud Reproductiva. República Mexicana*. México: CONAPO.

Anexo

Cuadro A.1
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil por grupos de edad según uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual, 2009

Grupos de edad	No utilizó	Utilizó
Total	77.8	22.2
15-19	55.7	44.3
20-24	62.6	37.4
25-29	69.1	30.9
30-34	76.5	23.5
35-39	81.8	18.2
40-44	85.5	14.5
45-49	95.5	4.5

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.2
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil por grupos de edad actual, edad a la primera relación sexual y condición de uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual, 2009

Edad actual	Edad a la primera relación sexual	Utilizó	No utilizó	Total
25-29	<15	17.5	82.5	100.0
	15-19	24.1	75.9	100.0
	20-24	42.6	57.4	100.0
	25-29	76.1	23.9	100.0
30-34	<15	9.4	90.6	100.0
	15-19	17.2	82.8	100.0
	20-24	33.7	66.3	100.0
	25-29	25.2	74.8	100.0
35-39	<15	1.3	98.7	100.0
	15-19	9.2	90.8	100.0
	20-24	30.9	69.1	100.0
	25-29	28.5	71.5	100.0
40-44	<15	7.8	92.2	100.0
	15-19	6.5	93.5	100.0
	20-24	20.3	79.7	100.0
	25-29	20.9	79.1	100.0
45-49	<15	0.0	100.0	100.0
	15-19	2.3	97.7	100.0
	20-24	6.5	93.5	100.0
	25-29	5.9	94.1	100.0
	30-34	12.9	87.1	100.0
	35 y más	0.0	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.3
Nuevo León. Proporción de mujeres en edad fértil sexualmente activas, sexualmente inactivas y sin experiencia sexual por características seleccionadas, 2009

Características seleccionadas	Sexualmente activas¹	Sexualmente inactivas²	Sin experiencia sexual
Total	55.5	19.8	24.7
Grupos de edad			
15-19	14.5	5.7	79.8
20-24	43.5	19.3	37.2
25-29	63.0	22.9	14.1
30-34	73.7	19.8	6.6
35-39	73.1	23.0	3.9
40-44	73.5	23.8	2.7
45-49	66.8	30.6	2.6
Situación conyugal			
Unidas	86.7	13.3	0.1
Alguna vez unidas	25.0	75.0	0.0
Solteras	11.6	17.8	70.6
Paridad			
0	17.6	13.1	69.3
1	69.3	30.7	0.0
2	80.7	19.3	0.0
3	78.4	21.6	0.0
4 y más	75.3	24.7	0.0
Nivel de escolaridad			
Sin escolaridad	-	-	-
Primaria incompleta	66.4	30.7	2.9
Primaria completa	74.7	21.0	4.2
Secundaria y más	52.2	19.1	28.7
Lugar de residencia			
Rural	56.2	20.2	23.6
Urbana	55.5	19.8	24.8

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

¹ Mujeres que tuvieron relaciones sexuales en el último mes previo al levantamiento de la encuesta.

² Mujeres con experiencia sexual que declararon no haber tenido relaciones sexuales en el último mes.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.4
Probabilidad acumulada de tener el primer hijo(a) antes de cumplir 18, 20 y 25 años de edad de las mujeres nacidas entre 1965-1969 y entre 1980-1984 según entidad federativa

Entidad Federativa	Generación 1965-1969			Generación 1980-1984		
	18 años	20 años	25 años	18 años	20 años	25 años
Nacional	15.2	32.1	66.9	15.4	31.4	59.8
Aguascalientes	12.7	27.8	64.6	13.0	32.7	62.5
Baja California	15.0	33.8	68.5	24.0	43.9	65.4
Baja California Sur	16.9	32.8	73.9	16.9	32.9	57.9
Campeche	18.9	38.1	73.3	16.9	31.5	60.9
Coahuila	14.6	30.4	65.8	15.8	31.9	62.1
Colima	13.0	30.3	64.1	14.0	30.5	62.9
Chiapas	21.9	41.5	71.9	19.1	34.0	62.8
Chihuahua	12.7	31.1	70.9	22.1	40.4	65.2
Distrito Federal	11.4	26.9	57.9	9.7	20.9	46.7
Durango	15.0	37.9	71.8	17.1	36.7	65.8
Guanajuato	11.2	27.6	62.9	11.5	26.7	56.8
Guerrero	23.1	42.3	73.4	19.5	38.0	65.5
Hidalgo	14.0	31.0	63.5	13.5	27.0	57.7
Jalisco	10.3	24.4	58.3	13.1	26.3	57.6
México	19.1	39.8	70.9	15.6	31.0	63.7
Michoacán	10.7	26.5	60.1	13.7	26.8	57.0
Morelos	16.2	32.6	64.9	15.0	32.0	59.5
Nayarit	17.6	31.4	72.6	16.6	34.8	63.8
Nuevo León	16.5	30.4	67.6	16.1	34.7	64.8
Oaxaca	18.6	34.2	65.8	13.2	26.2	52.8
Puebla	18.3	35.2	67.5	15.6	32.6	59.3
Querétaro	12.9	31.0	62.9	13.6	27.7	55.7
Quintana Roo	21.0	38.6	76.3	14.7	32.7	62.7
San Luis Potosí	14.6	28.5	59.6	15.4	34.9	60.8
Sinaloa	15.5	32.4	70.3	14.1	30.7	57.3
Sonora	10.7	26.3	68.0	15.7	31.9	54.3
Tabasco	15.6	29.8	69.1	13.7	28.8	57.4
Tamaulipas	10.7	28.6	62.4	16.1	32.1	61.5
Tlaxcala	16.8	34.6	70.6	15.8	32.5	62.9
Veracruz	17.0	32.8	63.6	20.6	34.7	63.8
Yucatán	13.3	30.5	66.0	16.2	32.1	58.1
Zacatecas	14.2	32.8	70.2	13.7	30.1	61.8

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.5
Nuevo León. Promedio del número ideal de hijos e hijas de mujeres en
edad fértil unidas según características seleccionadas, 1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	3.2	2.8
Grupos de edad		
15-19	2.6	2.5
20-24	2.8	2.5
25-29	2.9	2.5
30-34	3.1	2.7
35-39	3.5	3.0
40-44	3.6	3.3
45-49	4.2	3.5
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	3.5
Primaria incompleta	4.3	3.8
Primaria completa	3.5	3.4
Secundaria y más	2.9	2.7
Lugar de residencia		
Rural	4.0	3.3
Urbano	3.2	2.8

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.
 - Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.6
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres actualmente embarazadas por grupos de edad
según planeación y deseo del embarazo, 2009

Grupos de edad	Planeado	No planeado	No deseado	Total
Total	59.4	26.5	14.1	100.0
15-19	60.8	27.1	12.0	100.0
20-24	56.9	31.3	11.7	100.0
25-29	61.4	24.9	13.7	100.0
30-34	61.0	39.0	0.0	100.0
35 y más	53.7	0.0	46.3	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.7
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que declara conocer
la existencia de distintos métodos anticonceptivos,
1997 y 2009

Método	1997	2009
Pastillas	96.5	98.3
DIU	92.0	93.4
Inyecciones	85.5	89.1
Implante subdérmico	16.3	60.6
OTB	90.2	93.4
Vasectomía	84.0	91.2
Condomes	95.0	98.2
Espermicidas	58.8	47.2
Pastilla de emergencia	n.d.	78.0
Parche anticonceptivo	n.d.	87.3
Condón Femenino	n.d.	59.7
Ritmo	71.6	75.8
Retiro	52.5	71.6

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.8
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que declara conocer la existencia de distintos métodos
anticonceptivos por lugar de residencia, 1997 y 2009

Método	1997			2009		
	Total	Lugar de residencia		Total	Lugar de residencia	
		Rural	Urbano		Rural	Urbano
Pastillas	96.5	89.9	96.9	98.3	96.4	98.4
DIU	92.0	83.4	92.6	93.4	93.9	93.4
Inyecciones	85.5	79.2	85.9	89.1	91.2	89.1
Implante subdérmico	16.3	9.3	16.8	60.6	52.2	61.0
OTB	90.2	83.3	90.7	93.4	93.1	93.4
Vasectomía	84.0	61.3	85.5	91.2	83.2	91.6
Condomes	95.0	81.9	95.9	98.2	97.2	98.2
Espermicidas	58.8	37.2	60.2	47.2	32.5	47.9
Pastilla de emergencia	n.d.	n.d.	n.d.	78.0	57.9	78.9
Parche anticonceptivo	n.d.	n.d.	n.d.	87.3	77.3	87.8
Condón Femenino	n.d.	n.d.	n.d.	59.7	49.2	60.2
Ritmo	71.6	44.7	73.3	75.8	57.0	76.7
Retiro	52.5	35.9	53.6	71.6	58.7	72.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.9
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que conoce
al menos un método anticonceptivo según características
seleccionadas, 1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	99.0	99.8
Grupos de Edad		
15-19	98.0	99.8
20-24	98.7	100.0
25-29	99.7	99.6
30-34	98.7	100.0
35-39	99.8	99.1
40-44	99.9	100.0
45-49	99.4	99.9
Situación conyugal		
Unidas	99.8	99.8
Alguna vez unidas	100.0	99.5
Solteras	97.7	99.8
Paridad		
0	97.7	99.8
1	99.8	99.5
2	100.0	99.8
3	100.0	99.8
4 y más	99.8	100.0
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	85.1	-
Primaria incompleta	98.3	97.9
Primaria completa	97.3	99.4
Secundaria y más	99.8	99.9
Lugar de residencia		
Rural	94.6	98.8
Urbano	99.3	99.8
Condición de habla de lengua indígena		
Habla	-	95.0
No habla	99.1	99.9

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.10
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil que no conoce algún
método anticonceptivo según características seleccionadas, 1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	1.0	0.2
Grupos de Edad		
15-19	2.0	0.2
20-24	1.3	0.0
25-29	0.3	0.4
30-34	1.3	0.0
35-39	0.2	0.9
40-44	0.1	0.0
45-49	0.6	0.1
Situación conyugal		
Unidas	0.2	0.2
Alguna vez unidas	0.0	0.5
Solteras	2.3	0.2
Paridad		
0	2.3	0.2
1	0.2	0.5
2	0.0	0.2
3	0.0	0.2
4 y más	0.2	0.0
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	14.9	-
Primaria incompleta	1.7	2.1
Primaria completa	2.7	0.6
Secundaria y más	0.2	0.1
Lugar de residencia		
Rural	5.4	1.2
Urbano	0.7	0.2
Condición de habla de lengua indígena		
Habla	-	5.0
No habla	0.9	0.1

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.
 - Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.11
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil unidas
que usan métodos anticonceptivos según características seleccionadas,
1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	73.6	79.2
Grupos de edad		
15-19	32.8	61.2
20-24	62.2	74.3
25-29	75.8	76.0
30-34	78.9	78.5
35-39	82.8	83.2
40-44	78.0	81.1
45-49	69.7	83.6
Paridad		
0	22.3	28.0
1	63.0	65.0
2	76.0	81.9
3	87.0	89.5
4 y más	84.5	91.3
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	-
Primaria incompleta	69.0	80.0
Primaria completa	74.8	81.9
Secundaria y más	74.3	78.8
Lugar de residencia		
Rural	57.5	80.3
Urbano	74.8	79.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.12
Nuevo León. Prevalencia anticonceptiva de mujeres en edad fértil
unidas por tipo de método, 1997 y 2009

Método	1997	2009
Pastillas	7.2	5.0
DIU	18.7	19.5
Inyecciones	2.4	2.1
Locales	0.3	n.d.
Condomes	4.7	7.7
OTB	31.3	34.4
Vasectomía	1.5	2.9
Tradicional	7.5	6.0
Implante subdérmico	0.0	0.5
Pastilla de emergencia	n.d.	0.1
Parche anticonceptivo	n.d.	1.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.13
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas
y sexualmente inactivas según condición de uso de anticonceptivos, 2009

Condición de actividad sexual	Usuaría	Exusuaría	Nunca usuaria	Total
Sexualmente activas	81.3	11.3	7.5	100.0
Sexualmente inactivas	47.9	31.0	21.2	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.14

Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas o sexualmente inactivas que usan métodos anticonceptivos por características seleccionadas, 2009

Características seleccionadas	Sexualmente activas	Sexualmente inactivas
Total	81.3	47.9
Grupos de edad		
15-19	70.2	28.1
20-24	78.6	26.4
25-29	80.1	40.2
30-34	79.6	52.2
35-39	82.3	67.3
40-44	83.5	50.2
45-49	86.4	56.2
Situación conyugal		
Unidas	81.5	66.6
Alguna vez unidas	91.2	48.6
Solteras	73.3	24.3
Paridad		
0	51.2	13.7
1	71.2	35.0
2	83.0	51.6
3	91.0	81.1
4 y más	95.3	72.5
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	-
Primaria incompleta	84.5	58.2
Primaria completa	82.2	59.4
Secundaria y más	81.1	44.4
Lugar de residencia		
Rural	81.1	66.0
Urbano	81.3	47.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.15
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil por tipo de método anticonceptivo que usan actualmente, 1997 y 2009

Método	1997	2009
Pastillas	9.7	7.2
DIU	25.8	24.1
Inyecciones	3.0	2.8
Locales	0.4	0.0
Condomes	6.1	11.6
OTB	43.3	41.7
Vasectomía	1.8	3.1
tradicionales	9.9	7.0
Implante subdérmico	0.0	0.7
Pastilla de emergencia	n.d.	0.2
Parche anticonceptivo	n.d.	1.5

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.16
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas por grupos de edad según tipo de método anticonceptivo que usan actualmente, 2009

Grupos de edad	Pastillas	DIU	Inyecciones	Condomes	OTB	Vasectomía	Tradicionales	Implante subdérmico	Pastilla de emergencia	Parche anticonceptivo	Total
Total	7.0	24.7	2.9	12.7	38.9	3.5	7.6	0.8	0.2	1.8	100.0
15-19	6.8	31.4	4.9	38.5	.0	1.8	14.3	.0	.0	2.3	100.0
20-24	11.0	40.3	8.3	22.6	4.7	.7	8.1	2.1	.7	1.5	100.0
25-29	12.9	39.8	5.1	15.4	10.4	1.2	8.3	1.9	.0	4.9	100.0
30-34	9.3	30.6	2.3	13.3	27.3	2.3	10.8	.8	.5	2.8	100.0
35-39	4.9	22.7	1.2	9.2	48.2	5.7	6.1	.5	.0	1.4	100.0
40-44	4.9	10.8	1.8	8.3	61.8	4.6	7.8	.0	.0	.0	100.0
45-49	.5	6.9	.0	3.7	80.4	5.9	2.7	.0	.0	.0	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.17
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil unidas por tipo de método anticonceptivo que usan actualmente según paridez, 1997 y 2009

Método	Paridez				
	0	1	2	3	4 y más
1997	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Pastillas	21.2	15.6	14.4	4.5	5.3
DIU	4.3	48.3	41.1	16.2	7.6
Inyecciones	11.5	2.8	5.8	2.4	0.4
Locales	8.9	0.9	0.0	0.0	0.0
Condomes	18.4	10.4	9.0	2.6	2.7
OTB	0.0	1.5	17.1	62.6	81.0
Vasectomía	0.0	0.7	1.2	4.1	1.2
Tradicional	35.7	19.8	11.5	7.6	1.8
Implante subdérmico	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Pastilla de emergencia	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Parche anticonceptivo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Condón Femenino	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
2009	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Pastillas	19.6	8.5	9.6	2.9	3.6
DIU	3.4	43.9	36.6	15.2	9.1
Inyecciones	3.7	5.9	2.9	1.6	1.3
Locales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Condomes	36.9	22.7	10.9	4.3	3.9
OTB	0.0	1.7	23.0	63.8	78.1
Vasectomía	0.0	0.7	4.6	5.3	1.8
Tradicional	25.9	10.8	10.0	5.8	1.9
Implante subdérmico	0.0	2.0	0.8	0.2	0.4
Pastilla de emergencia	0.0	0.0	0.0	0.3	0.0
Parche anticonceptivo	10.7	3.9	1.6	0.6	0.0
Condón Femenino	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.18
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil unidas por tipo de método anticonceptivo que usan actualmente según lugar de residencia, 1997 y 2009

Método	1997			2009		
	Total	Lugar de residencia		Total	Lugar de residencia	
		Rural	Urbano		Rural	Urbano
Pastillas	9.8	20.1	9.2	6.3	9.6	6.1
DIU	25.4	12.0	26.2	24.6	23.3	24.7
Inyecciones	3.3	2.9	3.3	2.6	3.9	2.5
Locales	0.4	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0
Condomes	6.4	6.3	6.4	9.7	10.3	9.7
OTB	42.6	46.7	42.3	43.4	42.0	43.5
Vasectomía	2.0	0.7	2.1	3.6	2.1	3.7
Tradicional	10.2	11.3	10.1	7.5	7.3	7.5
Implante subdérmico	0.0	0.0	0.0	0.7	0.5	0.7
Pastilla de emergencia	n.d.	n.d.	n.d.	0.1	0.0	0.1
Parche anticonceptivo	n.d.	n.d.	n.d.	1.5	1.0	1.5

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

Cuadro A.19
Distribución porcentual de mujeres sexualmente activas usuarias
de anticonceptivos modernos según lugar de obtención por entidad
federativa, 2009

Entidad Federativa	Lugar de obtención		Total
	Público	Privado	
Total	65.9	34.1	100.0
Aguascalientes	66.2	33.8	100.0
Baja California	56.5	43.5	100.0
Baja California Sur	73.9	26.1	100.0
Campeche	78.0	22.0	100.0
Coahuila	73.7	26.3	100.0
Colima	68.8	31.2	100.0
Chiapas	76.5	23.5	100.0
Chihuahua	60.7	39.3	100.0
Distrito Federal	52.0	48.0	100.0
Durango	75.1	24.9	100.0
Guanajuato	66.4	33.6	100.0
Guerrero	78.3	21.7	100.0
Hidalgo	74.1	25.9	100.0
Jalisco	57.6	42.4	100.0
México	66.8	33.2	100.0
Michoacán	63.8	36.2	100.0
Morelos	67.4	32.6	100.0
Nayarit	80.2	19.8	100.0
Nuevo León	65.3	34.7	100.0
Oaxaca	75.0	25.0	100.0
Puebla	58.2	41.8	100.0
Querétaro	63.0	37.0	100.0
Quintana Roo	63.6	36.4	100.0
San Luis Potosí	72.6	27.4	100.0
Sinaloa	69.9	30.1	100.0
Sonora	68.9	31.1	100.0
Tabasco	76.4	23.6	100.0
Tamaulipas	57.3	42.7	100.0
Tlaxcala	73.9	26.1	100.0
Veracruz	72.7	27.3	100.0
Yucatán	73.6	26.4	100.0
Zacatecas	80.8	19.2	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.20
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil sexualmente activas, usuarias de métodos anticonceptivos modernos por tipo de método según lugar de obtención, 2009

Método empleado	Público	Privado	Total
Pastillas	41.7	58.3	100.0
DIU	89.1	10.9	100.0
Inyecciones	35.0	65.0	100.0
Condomes	23.1	76.9	100.0
OTB	72.3	27.7	100.0
Vasectomía	68.1	31.9	100.0
Implante subdérmico	86.6	13.4	100.0
Pastilla de emergencia	0.0	100.0	100.0
Parche anticonceptivo	19.9	80.1	100.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.

Cuadro A.21
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres en edad fértil usuarias de métodos anticonceptivos según el momento de adopción, 1997 y 2009

Método	Posparto		Otro momento	
	1997	2009	1997	2009
Total	54.4	62.1	45.6	37.9
OTB	80.3	86.1	19.7	13.9
DIU	72.8	76.5	27.2	23.5
Otro*	2.4	11.9	97.6	88.1

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

* Pastillas, inyecciones, implantes, parches, condón femenino, condón masculino, anticoncepción de emergencia y métodos tradicionales.

Cuadro A.22
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil
unidas que nunca ha usado métodos anticonceptivos según
características seleccionadas, 1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	10.0	7.7
Grupos de edad		
15-19	48.8	18.2
20-24	14.7	7.0
25-29	6.0	4.8
30-34	5.1	7.2
35-39	6.2	8.2
40-44	9.3	7.3
45-49	12.4	8.5
Paridad		
0	56.5	38.4
1	9.5	12.1
2	4.9	5.3
3	4.3	3.1
4 y más	5.4	3.8
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	-
Primaria incompleta	16.3	8.5
Primaria completa	8.5	8.3
Secundaria y más	8.5	7.3
Lugar de residencia		
Rural	21.4	8.0
Urbano	9.1	7.7

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.23
Nuevo León. Porcentaje de mujeres en edad fértil sexualmente activas
o sexualmente inactivas que nunca ha usado métodos anticonceptivos
según características seleccionadas, 2009

Características seleccionadas	Sexualmente activas	Sexualmente inactivas
Total	7.5	21.2
Grupos de edad		
15-19	18.3	35.0
20-24	7.1	25.4
25-29	4.5	19.9
30-34	7.2	11.8
35-39	9.1	14.4
40-44	5.9	25.4
45-49	7.2	23.7
Situación conyugal		
Unidas	6.8	13.1
Alguna vez unidas	2.1	20.2
Solteras	18.6	32.0
Paridad		
0	29.6	29.6
1	7.8	38.1
2	5.3	13.5
3	3.0	5.4
4 y más	2.6	13.0
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	-
Primaria incompleta	7.6	24.9
Primaria completa	10.1	22.9
Secundaria y más	6.7	20.9
Lugar de residencia		
Rural	9.3	13.3
Urbano	7.4	21.6

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.
 - Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.24
Nuevo León. Demanda insatisfecha de métodos anticonceptivos de mujeres en edad fértil unidas según características seleccionadas, 2009

Características seleccionadas	2009		
	Total	Espaciar	Limitar
Total	4.7	2.5	2.2
Grupos de edad			
15-19	12.7	10.0	2.8
20-24	8.6	4.9	3.7
25-29	8.2	6.5	1.6
30-34	5.2	1.8	3.4
35-39	2.0	1.5	0.6
40-44	3.2	0.4	2.8
45-49	1.5	0.0	1.5
Paridad			
0	8.7	8.0	0.7
1	8.2	4.7	3.5
2	5.3	2.9	2.4
3	2.6	0.7	1.8
4 y más	2.0	0.5	1.5
Nivel de escolaridad			
Sin escolaridad	-	-	-
Primaria incompleta	6.7	1.4	5.3
Primaria completa	4.2	1.8	2.4
Secundaria y más	4.6	2.8	1.8
Lugar de residencia			
Rural	4.1	3.1	1.0
Urbano	4.7	2.5	2.2

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.
 - Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.25
Nuevo León. Distribución porcentual de los últimos hijos nacidos vivos* por trimestre de inicio de la atención prenatal según características seleccionadas de la madre, 1997 y 2009

Características seleccionadas	1997			2009		
	1er.	2do.	3er.	1er.	2do.	3er.
Total	84.3	12.2	3.5	87.1	10.9	1.9
Edad de la madre al nacimiento del hijo						
12-19	75.1	23.2	1.7	81.1	15.1	3.8
20-34	85.8	10.6	3.6	88.1	10.5	1.4
35-49	83.0	12.5	4.5	89.1	8.0	2.9
Nivel de escolaridad						
Sin escolaridad	-	-	-	-	-	-
Primaria incompleta	78.2	12.2	9.6	79.3	14.7	6.1
Primaria completa	65.1	23.6	11.3	70.7	23.2	6.1
Secundaria y más	89.2	9.7	1.1	90.0	8.9	1.1
Lugar de residencia						
Rural	83.8	12.2	4.0	85.9	12.3	1.8
Urbano	84.4	12.2	3.4	87.2	10.8	1.9

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

*Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.26
Nuevo León. Número promedio de revisiones prenatales*,
1997 y 2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	8.2	8.9
Grupos de edad		
12-19	7.9	7.9
20-34	8.2	9.1
35-49	8.3	9.0
Paridad		
1	8.6	9.1
2	8.0	9.2
3	8.2	8.7
4 y más	7.7	7.9
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	4.6	7.0
Primaria incompleta	6.3	6.4
Primaria completa	6.8	8.2
Secundaria y más	8.8	9.2
Lugar de residencia		
Rural	7.9	8.4
Urbano	8.2	9.0
Condición de habla de lengua indígena		
Habla	7.1	5.2
No habla	8.2	9.0

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

*Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Cuadro A.27
Nuevo León. Distribución porcentual de mujeres* por tipo de agente que la atendió durante el parto según características seleccionadas, 1994-1997 y 2004-2009

Características seleccionadas	1994-1997				2004-2009			
	Agente				Agente			
	Médico	Enfermera/auxiliar/ promotora de salud	Partera o comadrona	Otro/ella sola	Médico	Enfermera/auxiliar/ promotora de salud	Partera o coma- drona	Otro/ella sola
Total	98.6	0.2	0.9	0.3	98.2	1.3	0.1	0.4
Edad de la madre al nacimiento del hijo								
12-19	95.8	2.0	2.2	0.0	98.6	1.4	0.0	0.0
20-34	99.2	0.0	0.5	0.3	97.8	1.5	0.2	0.5
35-49	96.5	0.0	2.3	1.1	100.0	0.0	0.0	0.0
Orden de nacimiento								
1	98.1	0.6	1.3	0.0	98.0	1.5	0.0	0.4
2	99.0	0.0	0.3	0.7	98.4	1.4	0.0	0.2
3	99.7	0.0	0.3	0.0	98.4	0.9	0.0	0.7
4 o más	97.5	0.0	1.8	0.6	97.3	1.5	1.2	0.0
Nivel de escolaridad								
Sin escolaridad	-	-	-	-	0.0	0.0	100.0	0.0
Primaria incompleta	95.0	0.0	5.0	0.0	100.0	0.0	0.0	0.0
Primaria completa	97.7	0.0	2.3	0.0	98.0	0.3	0.0	1.6
Secundaria y más	99.4	0.3	0.0	0.3	98.3	1.6	0.0	0.2
Lugar de residencia								
Rural	93.0	0.0	7.0	0.0	98.3	0.7	0.0	1.0
Urbano	99.0	0.2	0.4	0.3	98.2	1.4	0.1	0.3

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

- Tamaño de muestra insuficiente.

*Mujeres que tuvieron sus últimos hijos nacidos vivos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Cuadro A.28
Nuevo León. Porcentaje de mujeres* que fueron atendidas
durante el puerperio, 1997-2009

Características seleccionadas	1997	2009
Total	67.0	76.8
Paridad		
1	67.8	74.0
2	72.0	78.3
3	70.0	79.7
4 y más	50.8	74.5
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	-	-
Primaria incompleta	53.0	68.1
Primaria completa	63.6	58.3
Secundaria y más	69.5	80.1
Lugar de residencia		
Rural	67.7	80.3
Urbano	66.9	76.6

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

* Mujeres que tuvieron su último hijo nacido vivo en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

- Tamaño de muestra insuficiente.

Cuadro A.29
Nuevo León. Meses de lactancia de los últimos hijos nacidos
vivos* por cuartiles, 1997 y 2009

Duración de la lactancia	1997	2009
Total		
25%	1.0	1.4
50%	3.1	5.1
75%	7.6	9.1
Rural		
25%	0.9	1.2
50%	4.8	5.2
75%	11.8	11.6
Urbano		
25%	1.0	1.5
50%	3.0	5.1
75%	7.3	8.9

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

* Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

Cuadro A.30
Duración promedio de lactancia de los últimos hijos nacidos vivos*,
nacional y por entidad federativa, 1997 y 2009

Entidad	Meses promedio	
	1997	2009
Oaxaca	11.9	11.9
Chiapas	10.4	11.2
Guerrero	10.3	11.2
Yucatán	10.8	10.2
Hidalgo	11.2	10.0
Campeche	9.2	9.7
Tabasco	8.7	9.6
Veracruz	9.6	9.4
Morelos	9.5	9.3
Puebla	9.6	9.2
Baja California Sur	8.3	8.9
San Luis Potosí	8.8	8.8
Nayarit	8.8	8.6
Tlaxcala	8.3	8.5
Nacional	7.8	8.3
Quintana Roo	8.3	8.2
Querétaro	8.5	8.2
México	7.1	8.2
Sinaloa	7.5	8.1
Zacatecas	7.8	7.8
Michoacán	8.0	7.8
Sonora	6.9	7.8
Durango	6.8	7.6
Guanajuato	6.8	7.6
Colima	7.2	7.4
Coahuila	7.1	7.3
Nuevo León	5.8	7.0
Distrito Federal	5.6	7.0
Tamaulipas	5.9	6.9
Jalisco	6.2	6.8
Aguascalientes	5.9	5.8
Chihuahua	5.2	5.5
Baja California	4.5	5.4

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 1997 y 2009.

*Últimos hijos nacidos vivos ocurridos en los cinco años previos al levantamiento de cada encuesta.

**Perfiles de Salud Reproductiva
Nuevo León**

Se terminó de imprimir en diciembre de 2001,
en IAG en Color, S.A. de C.V.,
Gral. Torroella, No.19, Col. Ampliación Daniel Garza,
C.P. 11840, México , D.F.,
consta de 1 000 ejemplares.



Vivir Mejor



UNFPA



CONAPO

CENTRO NACIONAL DE EQUIDAD DE GÉNERO
Y SALUD REPRODUCTIVA

SEGOB

GOBIERNO
FEDERAL

